iefe | Instituto de Estudios Fiscales y Económicos

Informe iefe N° 184

CONTENIDOS:

Marco Político	págs. 1 - 3
Estudio 1 China, EEUU y la geopolítica mundial en América Latina	págs. 4 - 11
Estudio 2 Rompieron todo. Notas sobre el desenvolvimiento del mercado de trabajo en la gestión macrista	págs. 12 - 19
Estudio 3 Análisis comparativo fiscal y económico de las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro, en el período 2015 - 2018	págs. 20 - 31
Estudio 4 La pesada herencia M: la deuda del gobierno nacional	págs. 32- 38
Informe del índice de competitividad, sectorial industrial, junio 2019l	págs. 39 - 49

Marco Político. Julio 2019.

Todo Cambia.

En el contexto de comienzo de la campaña electoral en Argentina, definidas las listas que competirán en las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO), comenzaremos con un análisis de la situación geopolítica global y, en particular, latinoamericana para resaltar la trascendencia que tendrá el resultado final.

Debemos señalar que la importancia para Argentina deriva de que la primera vez que una representación política de derecha llega por elecciones libres a la administración del Estado fue en octubre de 2015 y en las próximas elecciones se pone en juego su continuidad.

En Latinoamérica, la ofensiva de la derecha desplazó a gobiernos populares en Chile, Ecuador, Brasil, Paraguay, y presiona a Venezuela utilizando la misma metodología. El proceso consiste en denuncias mediáticas de corrupción asumidas por fiscales y jueces, que llevan a instancias judiciales a líderes populares. Es el uso de la ley como arma de guerra (*Law Fare*) acompañado de noticias falsas (*fakenews*) potenciadas por los medios de comunicación dominantes que cierran el ciclo de desinformación a los ciudadanos. Así consiguieron proscribir a Lula en Brasil e intentaron lo mismo con Cristina en Argentina, donde no lo lograron y la tienen como candidata a vicepresidenta encabezando las encuestas.

Mientras tanto, el mundo asiste a situaciones impensadas. Tal es caso del presidente Trump en Estados Unidos, anulando su participación de la Unesco y el Consejo de Derechos Humanos, rompiendo el acuerdo del clima de París, el acuerdo nuclear con Irán y atacando los principios de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Disputando abiertamente la posible hegemonía China y condicionando a los "aliados" latinos (para ellos, "el patio de atrás") a romper los acuerdos realizados bajo los gobiernos populares.

La continua amenaza de guerra que utiliza Estados Unidos cuando no consigue lo que quiere, intimida al mundo con un continuo riesgo de conflictos nucleares o, como se está planteando en Venezuela, la invasión militar externa. Escenarios que no estaban

previstos en la década pasada y determinaran las políticas internas de los países latinoamericanos que no acepten sus presiones.

Se puede deducir rápidamente que en este mundo violento, la soledad es mala consejera, es decir que cualquier movimiento geopolítico debe definir claramente los respaldos globales para ser sustentable, situación a ojos vistas en Venezuela e Irán.

Ese alineamiento también condicionará los potenciales conflictos internos derivados de las políticas de defensa de los sectores populares, así como los tiempos en que se definan.

No hay dudas de que la alianza incondicional de la administración Macri con Estados Unidos será puesta a prueba en caso de un triunfo electoral del Frente de Todos. En este marco debe analizarse el reacomodamiento de las fuerzas políticas que participaran en las próximas PASO.

Lo primero que hay que resaltar es que el corrimiento de la candidatura de Cristina Fernández a Vice Presidenta y la selección de Alberto Fernández como candidato a Presidente derrumbó el intento de división del peronismo que pretendía la aparición de una opción de peronistas domesticados que debían acumular los votos del "ancho camino del medio".

Lo segundo es que liberó la conciencia del senador Pichetto, que asumió su rol de colaborador y garante de la gobernabilidad del proyecto macrista (Juntos por el Cambio), generando una nueva categoría política, el "peronismo antiperonista".

Lo tercero es la decisión de Sergio Massa de integrarse a la unidad del peronismo, como primer candidato a diputado por la provincia de Buenos Aires donde recuperará el protagonismo que se iba diluyendo, y levanta el techo electoral de la fórmula de los Fernández.

La cuarta situación es el desmembramiento del resto de las fórmulas. El caso de Lavagna (Consenso Federal 2030), expulsó de su alianza a Barrionuevo y Stolbizer, evitando una disputa con sectores que más que sumar le restaban votos, ello con la esperanza de recoger los votantes decepcionados del macrismo y que no votarían a Cristina.

El efecto domino generado afectó el respeto a la ética republicana, casi inexistente, la que desde el oficialismo dicen defender. Ello se observó claramente, entre un sinnúmero de ejemplos, en la supuesta "compra" del vicepresidente del candidato José Luis Espert (Frente Despertar) representante de la ortodoxia económica liberal. El objetivo fue

sacarlo de la grilla de competidores, al igual que el esfuerzo por bajar a Roberto Lavagna de la candidatura a presidente, según los trascendidos divulgados por el expresidente Eduardo Duhalde. En ambos casos se intentaría evitar la fuga de votantes a esas alternativas que limarían los votos de la derecha macrista.

Con este escenario, nuevamente polarizado, pero donde al decir del General Perón, "Peronistas somos Todos", se definirá si culmina o no el experimento de una derecha "moderna" que hace esfuerzos por eliminar el hecho maldito del país burgués, al decir de John William Cooke, apoyada esta vez, no por las armas de los militares sino por el poder de los medios de comunicación hegemónicos, un conglomerado de Jueces y fiscales cómplices, y el apoyo de la inteligencia de Estados Unidos, como se mostró en el caso D´Alessio.

ESTUDIO 1.

China, EEUU y la geopolítica mundial en América Latina

EEUU y China ingresaron en "zona de conflicto". Mientras el presidente de EEUU, D. Trump acumula medidas proteccionistas para relanzar el empleo y la producción (por ahora con visible éxito), el gigante asiático se ha transformado en un defensor del libre comercio y su clásica institución: la OMC (Organización Mundial del Comercio de las Naciones Unidas). La reciente disputa entre las firmas Huawei y Google en este escenario demuestra que los cambios en el orden global tendrán consecuencias decisivas sobre la operatoria de las empresas y la vida de las personas ¿Qué escenario se abre para América Latina?

Recapitulando: el concepto de Imperialismo

Más allá de que para los economistas ortodoxos el concepto de Imperialismo nunca haya formado parte central de su análisis, resulta evidente que la economía requiere de este tipo de enfoques. La comprensión de la dinámica de acumulación a escala global no puede trazarse sin tener en cuenta los aspectos que delimitan las pujas nacionales entre los principales países del concierto mundial.

El debate sobre la pertinencia y relevancia del concepto de Imperialismo tiene una larga tradición. En su seno, es la corriente marxista en sus diversas vertientes, la que más esfuerzo ha dedicado a tratar el tema, por lo que sus aportes han sentado las bases del pensamiento crítico respecto del desarrollo económico para los países del Tercer Mundo. Algunos de los autores que animaron estos debates en el siglo XIX y principios del siglo XX fueron Hobson, Hilferding, Lenin, Luxemburgo.

El debate sobre el desarrollo económico, que ya flotaba en las polémicas sobre el Imperialismo, a mediados del siglo XX llevaría a la confrontación de dos grandes vertientes: la que señalaba las potencialidades del capitalismo por hacer de todo el mundo un espacio productivo homogéneo, basado en la explotación del trabajo asalariado pero con avances tecnológicos "universalizables" (recuperando la idea de Marx de que: *"el país más desarrollado muestra al siguiente la imagen de su propio futuro"*); o bien la idea de centros y periferias, con zonas destinadas irreversiblemente al atraso y otras prósperas ("*el desarrollo del subdesarrollo*", en palabras de A.G. Frank) (Katz, 2016).

En este contexto, dentro del marxismo han gravitado tres enfoques generales sobre el Imperialismo: 1) los que sostienen que fue una teoría útil hasta mediados del siglo XX, 2) quienes sostienen que los preceptos fundamentales de esas teorías están caducos, pero hay nuevas formas en que se desarrolla este sistema y 3) los que suscriben a las teorías de ese tiempo y consideran que es necesario adecuarlas a la actualidad. En esta última vertiente se inscribe este análisis.

Neoliberalismo: clases sociales, hegemonía, centro y periferias

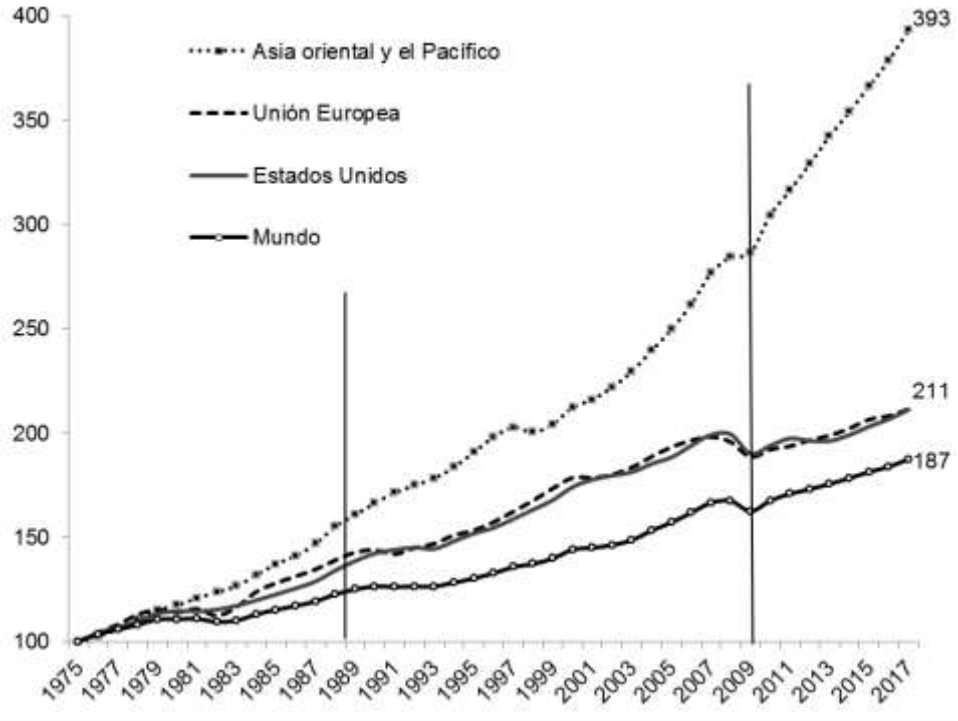
El capitalismo atraviesa una etapa abierta a mediados de los años 1979: el neoliberalismo. El mismo significó un ascenso del poder de clase de los sectores dominantes en contra de los asalariados (Duménil y Lévy, 2014). Esta redistribución del ingreso cobra especial intensidad en la periferia, donde los países del Tercer Mundo anotan una reducción en el crecimiento económico (con excepción de China y los países del sudeste asiático que transitan hacia estándares productivos de los países centrales) combinada con una pauperización de las capas más bajas de las sociedades de la mayor parte de los países de Asia, África y América Latina. La capacidad de los países del centro de evitar la reducción del valor de su dinero, vía sostenimiento de los precios de sus producciones, generó un efecto competencia donde la periferia intensificó las formas de explotación del trabajo para abaratar sus mercancías. De esta manera, los organismos multilaterales de crédito fueron claves, como herramientas de los países centrales para imponer políticas de deflación de ingresos en la periferia (vía ajustes del gasto público y las prestaciones sociales, tal y como ocurre hoy en Argentina) y reforzar así el poder imperialista (Patnaik y Patnaik, 2016). De esta manera, se intensificó la divergencia entre los países avanzados y atrasados, fenómeno que ya había sido advertido por los teóricos de la dependencia (Katz, 2018).

Este mismo derrotero se advierte si consideramos tres fenómenos simultáneos verificados desde fines de los años ’70: la concentración y centralización del capital por parte de los monopolios, la relocalización productiva hacia las periferias y la financiarización. Todos estos elementos se insertaron en la lógica hegemónica de los EEUU, que edificó un sistema a su imagen y semejanza, además brindando opciones de intervención a la llamada Tríada Imperialista: la Unión Europea y Japón (Amin, 2018)[1]. Sin embargo, el proceso de financiarización y la caída del crecimiento mundial terminaron estallando en la crisis de 2008 (Lapavitsas, 2016). Al respecto, de acuerdo a Duménil (2015) la crisis del neoliberalismo se distingue particularmente de las crisis de las décadas de 1890 y 1970, que habrían sido crisis de caída de la tasa de ganancia, mientras que la actual (así como la crisis de la década de 1930) serían crisis financieras. Esto implica que la configuración de relaciones de clase, institucionales y de acumulación entran en contradicción por las tendencias imperantes en el marco de la expansión financiarizada del capital[2]. Igualmente se puede pensar el fenómeno de la financiarización desde fines de los años 1970 como una crisis de hegemonía de los EEUU, ya que si se mira al capitalismo a través de ciclos de larga duración, las potencias hegemónicas precedentes (Génova, Holanda e Inglaterra) habrían sucumbido poco después de ingresar en una fase de expansión financiera global (Arrighi, 2015).

[1] Resulta relevante hacer notar que estos fenómenos refuerzan la idea de Imperialismo (Patnaik y Patnaik 2016), potenciando el rol de los estados para en andamiaje del sistema capitalista, en desmedro de las visiones posmodernas que lo relativizan bajo el supuesto de que una clase dominante global carece de la necesidad de estados nacionales para articular sus estrategias de control, gestión y dominación *(Imperio*, de M. Hart y A. Negri, 2000).

[2] Esta visión contrasta con otras formulaciones marxistas sobre la crisis iniciada en 2007/8, que la consideran una típica crisis de caída de la tasa de ganancia. Ver Duménil (2015).

Gráfico N° 1. Evolución del PBI per cápita en dólares constantes de 2010. Base 1975=100. Mundo, Asia Pacífico, EEUU y Unión Europea. Años 1975-2017.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

Los reacomodamientos en el mercado mundial implicaron una nueva etapa de despegue de la periferia de China y el sudeste asiático, que anotaron un crecimiento de 300% entre 1975 y 2017, al tiempo que la Unión Europea y los EEUU lo hicieron, en el mismo período, un 111% (gráfico 1). La visión de una etapa en proceso de cambios en el sistema global de acumulación se verifica si se constatan las evoluciones de las productividades industriales en los países centrales y el estallido del endeudamiento de los estados. Entre 2000 y 2018 la producción manufacturera mundial habría aumentado un 62%, pero explicada por los países de la periferia: mientras que estos incrementaron su producción en un 152%, los desarrollados lo hicieron apenas un 16%. De este modo, los países "emergentes" explicaban en 2018 el 42% de la producción manufacturera mundial, en una tendencia creciente significativa, ya que en el año 2000 contaban el 27% (Husson, 2019). La disputa por el control de las materias primas y la energía, un clásico aspecto del imperialismo, habría ingresado en una nueva fase, al calor del desplazamiento de comunidades campesinas, el reforzamiento de técnicas extractivas intensivas, los agronegocios y sus consecuentes impactos ecológicos.

El ascenso de China

Uno de los fenómenos notables del proceso neoliberal fue el ascenso de China como economía de mercado, plenamente inserta en la competencia mundial por la producción de mercancías, el

crecimiento de su capacidad militar y la incorporación de tecnologías (Andreas, 2010), aunque, a diferencia de la mayor parte de los países, con un proyecto nacional de desarrollo. China se transformó así, desde fines de los años '70, en un país-continente lanzado a la competencia mundial, cuando en 1978 Deng Xiaoping puso en práctica la política de Reforma y Apertura, que consistía en un programa de cuatro modernizaciones (Agricultura, Defensa Nacional, Industria y Ciencia y Tecnología). En esta etapa de reformas China da un fuerte giro hacia la participación en el mercado mundial para acelerar el crecimiento económico y la modernización tecnológica, aplicando una inserción no subordinada sino autónoma al proceso neoliberal (Sevares, 2015 y Amín, 2018). Este tipo de enfoques, apoyados sobre la idea de que el Tercer Mundo tiene capacidades para priorizar las demandas populares, postergando las reglas de juego del mercado mundial y, por ende, "desenganchando" sus precios internos de los internacionales, ha sido teorizada como un proceso de desconexión (Amin, 2001).

Este proceso ha permitido que creciera significativamente el mercado interno chino, al tiempo que progresó en la producción manufacturera y los estándares de consumo, transformándose en una fuente de demanda clave para las periferias productoras de materias primas (América Latina y África), aspecto que será central para entender el fenómeno expansivo de Argentina en la primera década del siglo XXI. Hay tres fenómenos que contribuyeron decisivamente en tiempos recientes para el ascenso chino en la escena mundial: la adquisición de empresas y las inversiones en el extranjero en áreas estratégicas (alimentos, energía), la internacionalización del yuan (swaps, moneda de reserva para bancos centrales, acumulación de oro en China) y el avance tecnológico que posibilitó no sólo la copia sino además la transformación en vanguardia en vastos sectores productivos (Merino y Trivi, 2019). Su potencia productiva y crecimiento del consumo interno generó no sólo la locomoción de la acumulación de capital a escala global, sino además la tracción de una periferia que recreó el viejo modelo de división internacional del trabajo a través del intercambio de materias primas por manufacturas (Arceo, 2011).

Asimismo, China ofreció nuevas propuestas a socios comerciales con el propósito de expandir sus mercados de destino de exportaciones y abastecimiento de materias primas para convalidar su producción creciente. En esta lógica se inscribe el megaproyecto One Belt One Road (OBOR) o iniciativa "Un cinturón, una ruta", que fue presentada por Xi Jinping en 2013 y contemplada dentro del XIII Plan Quinquenal (2016 – 2010), siendo de largo aliento en materia comercial y comunicacional. La Ruta *"fomenta la circulación ordenada libre de los factores económicos, la disposición de recursos a alta eficacia y la fusión profunda de los mercados, promover a los diversos países a lo largo de las rutas para materializar la coordinación en políticas económicas, desplegar una cooperación regional en más grandes ámbitos, de nivel más alto y a estratos más penetrantes, forjar mancomunadamente andamiajes de cooperación económica regional abierta, inclusiva, equilibrada y preferencial"* (RPChina, 2017, 1). En este sentido:

> *El ideal de esta iniciativa internacional consiste en consolidar la influencia de la RPCh en Eurasia y en el resto del mundo, crear nuevas vías para el comercio internacional chino, corredores económicos y de transporte interconectando China con decenas de los países de Asia Central y del Sur, Europa y África. Implica la construcción de una infraestructura bien diversificada de transporte, que incluye líneas ferroviarias y autopistas, puertos marítimos y aéreos,*

> *instalaciones energéticas y de telecomunicaciones concomitantes. No es un secreto que todas estas obras pueden ser usadas tanto con fines económicos como militares. El objetivo de la FyR consiste no solo en impulsar la expansión comercial, económica y geopolítica de la RPCh, sino también en salvaguardar la seguridad de dichas rutas y corredores para no permitir que alguien bloquee el desarrollo de la actividad económica internacional de China dirigida a la expansión garantizada de su comercio global, como locomotora de su crecimiento económico sostenido, así como al liderazgo mundial. El fortalecimiento de la seguridad se garantiza con la diversidad y envergadura de las vías de transporte que permitan, en caso de emergencia, cambiar unas rutas por las alternativas.* (Lavut, 2018, 47).

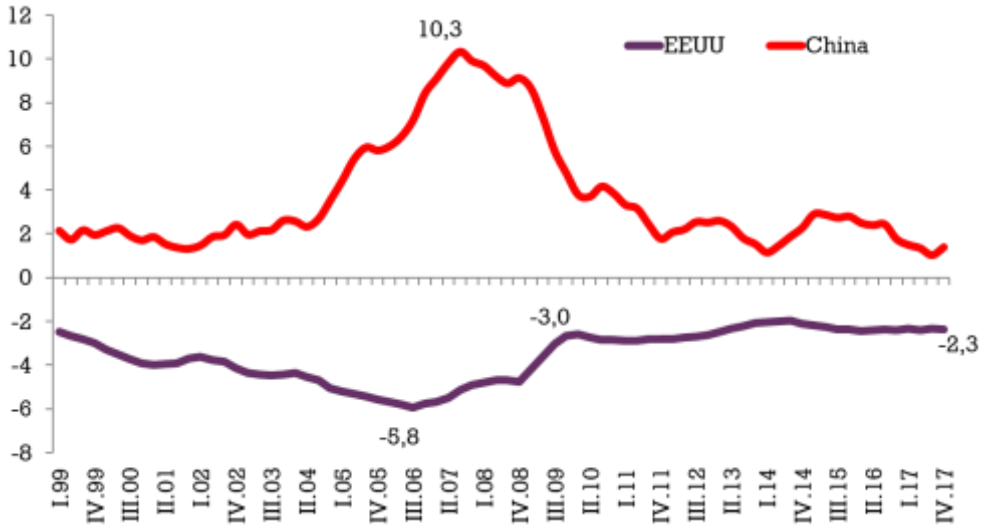
La relevancia de esta dinámica asumida por China y sus proyectos, ha generado numerosas transformaciones en América Latina. En Brasil se expandieron las inversiones, durante los gobiernos de Lula Da Silva y Dilma Rousseff (Partido de los Trabajadores), en energía (represas hidroeléctricas), en Nicaragua se proyecta un Canal Interoceánico, en Argentina a través de la compra de comercializadoras de alimentos (CHS), etc. (Bona y Páez, 2018).

A su vez, esto imprime una importancia capital para la relación entre los dos gigantes de Asia, Rusia y China, que pueden apostar a una alianza táctica, más allá de que cada uno tenga su estrategia propia donde expresen una opción a la hegemonía de EEUU,:

> *Dado que la propuesta de la NRS implica una proyección de la influencia económica y política de China principalmente sobre la masa continental euroasiática (pretendiendo incluso gravitar en la propia Unión Europea), Rusia se destaca, por su ubicación estratégica y su extensión territorial, como una pieza clave en el rompecabezas de la estrategia china hacia la construcción de una nueva hegemonía de alcance mundial. Esto no significa que la Federación Rusa simplemente se va a adecuar a los designios provenientes de Beijing, sino que se insertará en función de sus propios intereses geoestratégicos, limitaciones y potencialidades productivas, y mandatos históricos.* Merino y Trivi (2019, 99).

El fenómeno que también se ha verificado en este ascenso del gigante asiático es su impacto en los EEUU. En efecto, la potencia declinante (EEUU) contabiliza déficits comerciales sistemáticos desde fines del siglo XXI y es precisamente la contracara de los superávits de China (gráfico 2). En efecto, la productividad creciente de China impacta de lleno en EEUU, país que se ha visto en dificultades para responder a esta competencia. Sin embargo, buena parte de ese excedente comercial chino regresa a EEUU en forma de compra de dólares y bonos del tesoro norteamericanos, financiado no sólo el déficit comercial sino además el déficit fiscal norteamericanos. Esta absorción de recursos del resto del mundo permite identificar a los EEUU como un Minotauro Global, es decir una bestia que se alimenta de los excedentes de los demás países (no sólo China, también Alemania, Japón y la periferia) (Varoufakis, 2014).

Gráfico N° 2. Evolución del resultado de la Cuenta Corriente en Estados Unidos y China, porcentaje del PBI. I trimestre 1999-IV trimestre 2017.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Centro de Economía Internacional.

América Latina en la geopolítica de… ¿qué Imperio/s?

A partir de lo anterior, se advierte que la etapa actual del neoliberalismo se caracteriza por una disputa geopolítica mundial por el proceso de acumulación. Mientras China mantiene un sendero de desarrollo basado en la planificación económica, la expansión de los mercados locales y externos (potenciando tanto demanda en el marco del crecimiento de su consumo como oferta a partir de sus avances tecnológicos y elevada productividad) el control de sus recursos productivos y una estrategia de crecimiento autocentrada (Amin, 2018), EEUU puja por sostener su liderazgo con mayor proteccionismo en la medida en que ha perdido la carrera de la productividad. De ello da cuenta el condicionamiento ejercido recientemente hacia Google para que no celebre acuerdos con Huawei, empresa china que avanza en la consolidación de la tecnología 5G[3]. En efecto, según Ugarteche y otros (2019) expresa la disputa a nivel global no sólo por el control de un sector o el monopolio que ejercen algunas firmas, sino de la competitividad decreciente de los EEUU vis-à-vis el progreso chino. Asimismo, no son pocos los que advierten un retroceso en la capacidad militar, lo que se conecta con los progresos de Rusia al respecto[4].

Sin dudas la demanda de China empuja la producción de países periféricos como los de América Latina (CEPAL, 2017). Sin embargo, ello ha sido denunciado por algunos autores en el marco del peligro de "recreación de la dependencia", ya que China compra (principalmente) materias primas y

[3] La tecnología 5G, en plena consolidación, permitirá un procesamiento de datos 100 veces más veloz que el 4G, con avances tales como: el no requerimiento de recarga de batería, el comando de vehículos no tripulados, intervenciones médicas virtuales, y la interacción, vía celular, de los aparatos eléctricos del hogar, entre otros aspectos.
[4] Rusia cuenta con el avión militar más avanzado del mundo (por velocidad e incapacidad de detección por radar). Para más sobre el tema, ver Brignoni (2018).

vende (fundamentalmente) manufacturas (Slipak, 2014). Esto ha generado un boom de inversiones chinas en la región, especialmente en sectores de minería, alimentos y energía para el abastecimiento interno oriental (Bona y Páez, 2018). Esto abre una oportunidad para la región, pero afecta los intereses de EEUU, la potencia hegemónica (¿declinante?) que considera a América Latina como su patio trasero y, por lo tanto, zona de influencia directa.

Si se analizan los resultados de los conflictos globales por la hegemonía, especialmente las crisis de la potencia aun dominante, América Latina en general y Argentina en particular, en determinados casos pudo sacar provecho de la situación. Ocurrió cuando avanzó en mayores grados de autonomía relativa cuando Inglaterra cedió su liderazgo después de la Segunda Guerra Mundial (1945-1955) o cuando la crisis en EEUU generó un viraje hacia Medio Oriente por el control de los recursos petroleros, desatendiendo los procesos contestatarios al modelo neoliberal en la región (1998-2013): Venezuela (1999), Brasil (2002), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2006), Ecuador (2007), etc. Estos procesos pretendieron (con mayor o menor éxito) ensayar una integración regional que permitiera mayor autonomía respecto del hegemón, logrando mejorar las condiciones de vida de buena parte de sus habitantes.

En ese contexto, los golpes de estado (militares o parlamentarios) en la región desde 2008 (Honduras, Venezuela, Paraguay, Brasil), indicaban que EEUU se ocupaba nuevamente del control regional (Varesi, 2016), a lo que se suma el giro a la derecha por la vía electoral (Argentina, Chile). Sin embargo, las futuras elecciones en Argentina, Uruguay y Bolivia podrían permitir un retroceso del avance de las derechas alineadas con Washington ¿Habrá llegado el momento de una nueva ola antiimperialista o, al menos, pos norteamericana?

Sea cual fuera la decisión de quienes conduzcan los destinos de los países de la región, no tomar nota de estos fenómenos condena al fracaso cualquier estrategia política/económica en América Latina.

Referencias

Amin, S. (2018). Última entrevista a Samir Amín. Disponible en tricontinental.org.

Amin, S. (2001). *La desconexión*. Buenos Aires: Continente.

Arrighi, G. (2015). *El largo siglo XX*. Madrid: Akal.

Bona, L. y Páez, S. (2018). China, Argentina y Brasil, nuevas tendencias en el siglo XXI. Un análisis del estado, la hegemonía y el comercio. *X Jornadas de Economía Crítica*, Córdoba.

Brignoni, M. (2019). Varias notas y audios disponibles en marcelobrignoni.com.ar

CEPAL (2017). *Panorama social de América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.

Duménil, G. y Lévy, D. (2014). *La grande bifourcation*. Paris: La découverte.

Duménil, G. (2015). Entrevista a Gérard Duménil. *Laberinto, n. 44*, 87-96.

Katz, C. (2016). *Neoliberalismo, neodesarrollismo, socialismo*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.

Katz, C. (2018). *La teoría de la dependencia 50 años después*. Buenos Aires: batalla de Ideas.

Lapavitsas, C. (2016). *Beneficios sin producción*. Madrid: Traficantes de sueños.

Lavut, A. (2018). La iniciativa china de la Franja y la Ruta y los países de América Latina y el Caribe. *Iberoamérica*, n. 2, 42-67.

Merino, G. y Trivi, N. (2019). La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial. El avance de China, la situación de Rusia, la conformación de un eje euroasiático y su implicancia en la transición histórica. En *China: una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa la Franja y la Ruta*, Bogado Bordazar (comp.). La Plata: UNLP.

Panitch, L. y Gindin, S. (2012). *La construcción del capitalismo global*. Madrid: Akal.

Patnaik, P. y Patnaik, U. (2016). *A Theory of Imperialism*. Londres: CUP.

República Popular China (2015). Perspectivas y acciones para promover la construcción conjunta de la Franja Económica y a lo largo de la Ruta y seda Martima del Siglo XXI. Beijing, 28/32015. En http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1252441.shtml.

Sevares J. (2015). China. Un socio imperial para Argentina y América Latina. Editorial Edhasa

Slipak, A. (2014). América Latina y China ¿Cooperación Sur-Sur o Consenso de Beijing? *Nueva Sociedad, n. 250*, 102-113.

Ugarteche, O. y otros (2019). Huawei y la Guerra Comercial EEUU-China. En alainet.org.es, 31/5/2019.

Varesi, G. (2016). La contra-ofensiva neoliberal: estrategia político-económica de reestructuración societaria en el primer semestre de Macri. *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*.

Varoufakis, Y. (2014). *El Minotauro Global*. Madrid: Capitán Swing.

ESTUDIO 2.

Rompieron todo.

Notas sobre el desenvolvimiento del mercado de trabajo en la gestión macrista.

Introducción

Los días transcurren y aunque por momentos más evidente, y por momentos menos, el pálpito electoral pareciera dar por ganadora una fórmula presidencial que, sin entrar en el análisis político de la misma, implicaría el triunfo de la oposición por sobre el oficialismo. Sin embargo, el panorama económico y social actual vuelve difícil caer en lecturas triunfalistas, dada la extrema dificultad de la situación económica y social. Es por este motivo que se vuele un tema urgente pensar el día después, y para ello debemos tener un diagnóstico preciso de las circunstancias en las que, de perder las elecciones, dejarán el gobierno.

En este sentido, la presente nota tiene el objetivo doble de realizar una revisión del deterioro que se ha producido en términos de condiciones laborales e ingresos en la etapa que se abre con el triunfo de la coalición Cambiemos. Para ello, comenzaremos dicho estudio en los últimos años del gobierno de Cristina Fernández, lo que nos permitirá avanzar en un diagnóstico acerca de las decisiones de política macrista que han agudizado el deterioro.

El diagnóstico de la situación laboral lo realizaremos en torno a los indicadores más frecuentes (desocupación, subocupación, informalidad), pero también buscaremos poner atención en otros menos discutidos como los procesos de desalarización y otras variables que hablan del incremento de precarización de las condiciones de vida. El período seleccionado involucra los años 2013-2018 con la intención de tomar un período

semejante de cada uno de los gobiernos presididos por Cristina Fernández y Mauricio Macri.
En la próxima sección discutimos de manera integral los aspectos mencionados para finalizar con algunas reflexiones finales acerca del mercado de trabajo en la actualidad.

II. Dinámica reciente del mercado de trabajo

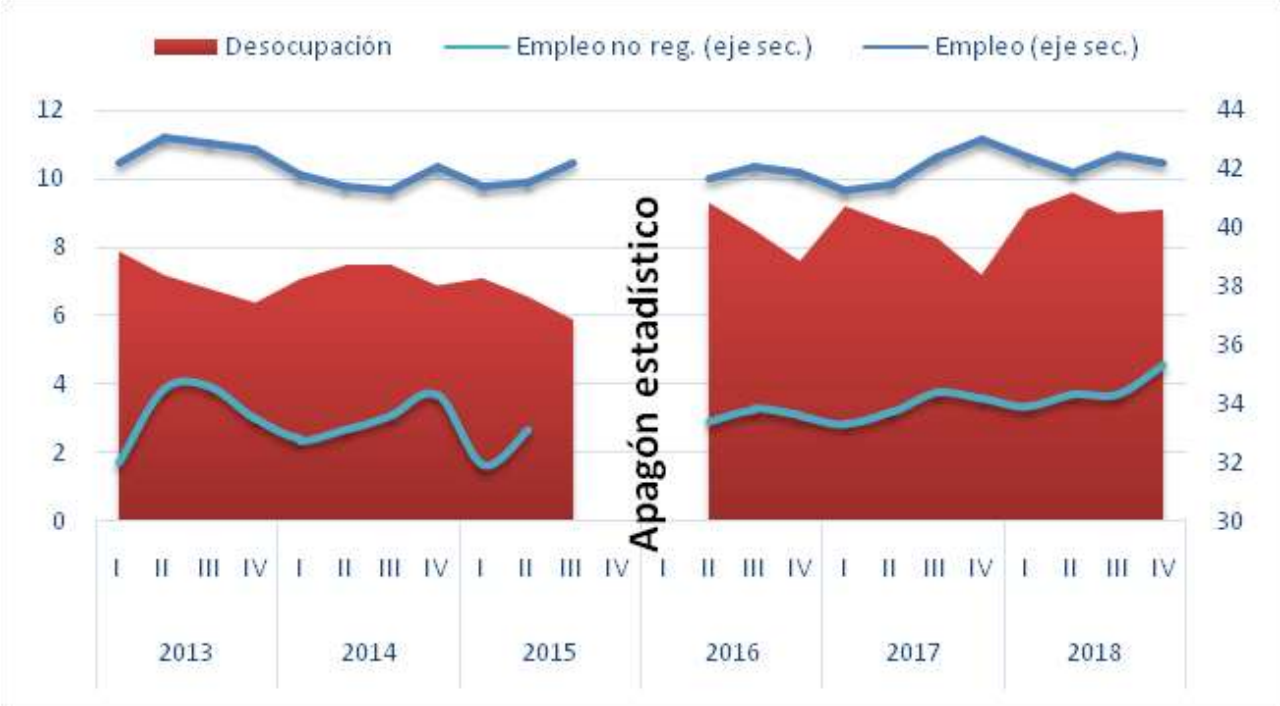
Por estos días existe cierto consenso en torno al pobre desempeño del producto durante el cierre del gobierno kirchnerista. Algunos/as centran la atención en torno a los años 2008-2009 como momento de agotamiento de la dinámica virtuosa del modelo económico imperante en aquel tiempo, mientras que otros/as vienen más aquí y lo ubican en el año 2012. En cualquier caso, dado que en la nota hemos decidido retroceder hasta los últimos tres años de la gestión de Cristina Fernández -para ser comparados con los tres años del comienzo de la actual-, podemos acordar que fueron momentos de magros resultados económicos.

De esta manera podemos plantear el primero de los puntos de análisis: a pesar de las condiciones desfavorables en términos macroeconómicos, la política pública del kirchnerismo consiguió mantener estables los niveles de empleo y desempleo. En particular, este último se mantuvo estable en torno al 7% promedio (2012-2015). Desde luego, el hecho de que el trabajo registrado privado se encontrara prácticamente estancado (entre enero de 2012 y diciembre de 2015 creció un 3,9%) significó que el grueso de los nuevos ingresos al mercado laboral, tuvieran como destino el sector público (casi 600 mil nuevos puestos de trabajo, el doble que los creados en el sector privado).

A partir de la asunción de Cambiemos, el estancamiento económico rápidamente se tradujo enel alza de la desocupación, que se expresa en un resultado del 8,7% durante la presidencia de Macri (2016-2018). Incluso, durante la recuperación del producto del año 2017 las tasas de desocupación bajaron levemente para volver a ubicarse en los niveles anteriores a partir del primer trimestre de 2018 (Gráfico 1).

Gráfico 1: Mercado de trabajo: empleo, desocupación e informalidad (eje secundario).

Tasas porcentuales. Años 2013-2018.



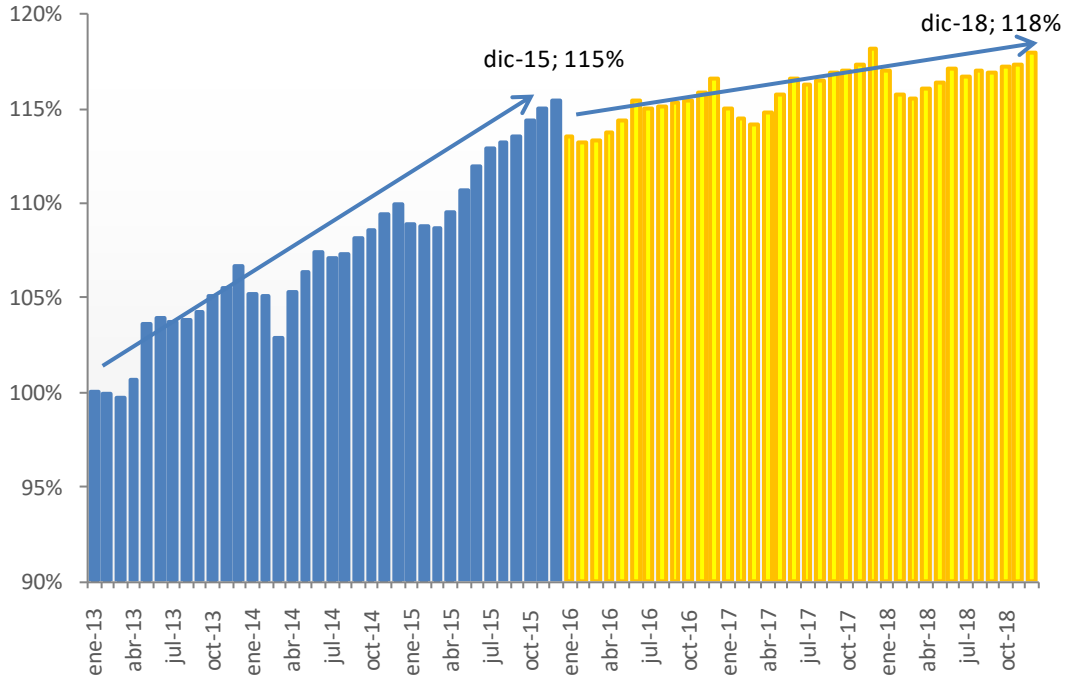
Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC, 2019.

Nota: El faltante de datos correspondiente al cuarto trimestre de 2015 y primer trimestre de 2016, responde a la suspensión de su publicación por parte del INDEC en el marco de la "emergencia estadística".

Complementariamente, vale la pensar mencionar que el incremento del desempleo, que llegó a estar por encima del 9% durante el año 2018, no se debe al achicamiento de la planta estatal. Porque a pesar del cese de contratos y despidos de trabajadores de planta (muchos de ellos sin causa) que decidió tempranamente la gestión actual, según datos del Ministerio de Producción y Trabajo, en diciembre de 2018 había 71.000 estatales más que en diciembre de 2015.

Por tanto, si bien a un ritmo menor que durante la gestión anterior, a pesar del discurso de Cambiemos vinculado con la reducción del empleo estatal -y entendiendo que la magnitud del empleo estatal depende de todos los niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal)-, es importante destacar que en lo que a empleo se refiere el Estado es hoy más grande que con el kirchnerismo (Gráfico 2).

Gráfico 1: Empleo Público. Números Índices enero 2013=100. Años 2013-2018.



Fuente: elaboración propia en base a datos de MPyT, 2019.

Además, un importante número de nombramientos entre diciembre de 2015 y diciembre de 2018, correspondieron a cargos jerárquicos. Más precisamente, a partir del análisis de lo publicado en el Boletín Oficial se detectó que se crearon 5.908 nuevos cargos, con sueldos en 2018 no inferiores a los $80.000 mensuales, lo que marca un promedio de contrataciones de más de 5 nuevos funcionarios por día desde que asumió Macri1. Esto, naturalmente, se enfrenta de plano al discurso oficial de reducción del gasto público.

Por otra parte, la agudización de los problemas de trabajo también se vio expresada en la subocupación, es decir, en aquellas personas que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias: de valores promedio del 8,7% durante el período kirchnerista, se han elevado al 10,8 en la gestión actual. Aun así, hay que señalar que en un contexto de parate y retroceso de la actividad económica como el actual, hacer

[1] Esto no incluye las empresas del Estado, el Banco Central, ni el poder legislativo que tiene cargos de asesores, con lo cual la estimación es un registro de mínima Noticia Uno, 31 de diciembre de 2018. Disponible en http://www.noticiauno.com.ar/nota/4708-Record-de-nombramientos-Macri-designo-5908-empleados-publicos-VIP-5-por-dia. Consultado el 10 de junio de 2019.

una lectura de la situación a partir de mirar el desenvolvimiento de estas variables, vuelve demasiado restringido el análisis. Es decir que aun a pesar del incremento de los problemas de trabajo expresado en tasas de desocupación y subocupación, la actual crisis económica no queda totalmente expresada allí. Por mencionar una de las preguntas que nos podemos realizar, ¿por qué en un período recesivo como el actual, y con elevado impacto en sectores económicos demandantes de trabajo como la industria, la tasa de empleo no ha disminuido considerablemente?

Las respuestas pueden empezar a buscarse mirando algunas variables complementarias.

En primer lugar, en lo que se refiere al mundo de trabajadores y trabajadoras registradas2 la destrucción de puestos de trabajo del sector privado entre diciembre de 2015 y febrero de 2019, fue compensada, sobre todo, por el crecimiento de los monotributistas y trabajadoras de casas particulares -además del mencionado incremento en el sector público-. De hecho, mientras que se destruyeron 100.000 puestos de trabajo asalariados privados, se registraron 124.000 nuevos monotributistas y 54.000 trabajadoras domésticas (MPyT, 2019). Desde luego, estos puestos de trabajo suelen tener un plazo de finalización, alta rotación y no gozar del total de los beneficios laborales como aguinaldo y vacaciones pagas, entre otros. Es decir, son puestos laborales más precarios, a pesar de que se encuentren registrados ante la autoridad fiscal.

En segundo lugar, debe mirarse lo que viene sucediendo con la tasa empleo no registrado (ver gráfico 1). Mientras que durante la etapa anterior aparecía una dinámica con mayor volatilidad con tendencia descendente, en la actual se percibe un sendero ascendente. Allí aparece un fenómeno, complementario de los problemas ya mencionados, de paso del trabajo formal estable hacia empleos precarios, entre otras alternativas, aquí aparecen las llamadas changas que en muchos casos se trata de situaciones más cercanas a la desocupación que a la posesión de un puesto de trabajo. Sin embargo, el problema de la informalidad no debe vincularse únicamente con estas alternativas, ya que en la literatura que analiza el fenómeno para nuestro país también se ha demostrado su relevancia en términos de las estrategias de las empresas –pequeñas y grandes, formales e informales- para disminuir sus costos laborales y así mejorar sus márgenes de ganancia.

[2] Toda persona (identificada a través de un CUIT / CUIL) que ocupa al menos un puesto de trabajo declarado en los distintos subsistemas de la seguridad social. De este modo, se conceptualiza el "Trabajo Registrado" como el conjunto de trabajadores que cuentan con los beneficios sociales previstos en las normas legales, dependiendo de la modalidad ocupacional en la que se encuentran insertos (MTyP, 2019).

En tercer lugar, a lo largo del gobierno de Cambiemos se han ido multiplicando los programas sociales paliativos de problemas laborales. A fines de 2015, los beneficiarios de los programas "Argentina Trabaja" y "Ellas Hacen", ascendían a 122.331 y a 78.377personas, respectivamente, lo que suma un total de 200.708 personas. Mientras que tres años después, luego de que Cambiemos fusionara ambos programas en el vigente plan "Hacemos Futuro", los beneficiarios totales son 247.169. Por lo tanto, entre 2015 y 2018 las personas que reciben estas transferencias económicas crecieron en 46.461, casi un 25%. Pero además, durante el año 2016,a raíz del plan de lucha impulsado por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), se sumaron las 269.874 personasdel Salario Social Complementario creado por la Ley de Emergencia Social. Por lo tanto, si se suman ambos programas el actual gobierno tiene un total de 517.043 beneficiarios de programas vinculados con cuestiones laborales (CNCPS, 2019).

En cuarto y último lugar, en el caso de los no asalariados se destaca el impulso al autoempleo por parte del gobierno, incentivando el dogma del emprendedor exitoso y poniendo en el individuo la responsabilidad de generarse un empleo, en particular cuando se mira a los y las jóvenes (Busso y Pérez, 2019).

Es necesario hacer un párrafo adicional para distinguir entra la situación de varones y mujeres. Las estadísticas presentadas refieren a un promedio, por lo que si realizamos la apertura por género en la tasa de desempleo veremos que del 8,7% para el total, pasamos a un 7,3% en varones y un 10,5% en mujeres. Otro tanto sucede con la distribución sectorial del empleo según género, donde encontramos que el sector peor pago de la economía "personal doméstico" está cubierto en un 95% por mujeres, y casi una de cada 5 mujeres se desempeña en aquella actividad. Mientras que si observamos la Construcción donde aparece la situación opuesta, veremos que aun estando entre los 5 sectores peor pagos, en salario mensual promedio es prácticamente el doble que en "Personal doméstico", sin que la disparidad horaria lo pueda terminar de explicar. A su vez, para el total de la economía, y con referencia en el tercer trimestre de 2017, las mujeres cobran un 25% menos que los hombres (Paz y Carracedo Villegas, 2018).

Finalmente, esta selección de variables para caracterizar el mercado de trabajo debe complementarse con lo sucedido en términos de ingresos durante la etapa. En el comienzo de la gestión, Alfonso Prat Gay afirmó que los gremios debían ver si iban a "arriesgar salario a cambio de empleo"3. Y esto no es inocente, cuando las circunstancias para conseguir trabajos decentes se dificultan, también se complejizan

[3] Cronista Comercial, 1 de enero de 2016.

las posibilidades de demandar mejoras en términos de salarios y condiciones de trabajo. A su vez, la inflación galopante de la etapa -35%, 48,5% y 52% durante los años 2016 al 2018, respectivamente- alejó aún más las posibilidades de recuperación. De esta forma, según los datos provistos por el INDEC, entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto trimestre de 20184, los trabajadores asalariados perdieron 12 puntos porcentuales en términos de poder adquisitivo.

Reflexiones finales

En las páginas anteriores realizamos un repaso por el devenir del mercado laboral argentino. Allì buscamos plasmar algunas ideas sobre las variables más discutidas como desocupación y subocupación, e incorporar dimensiones como el fenómeno de la desasalarización o la dinámica del empleo y salarios públicos, muchas veces más relegados en el debate. En síntesis, la situación actual se presenta con peores condiciones laborales, mayores dificultades para conseguir trabajo o trabajar todo lo que se necesita, menores ingresos y mayor dependencia de los programas laborales. El número de trabajadores públicos es mayor, pero además se ha incorporado un importante número de funcionarios con salarios VIP.

Exceptuando este último punto, la compleja situación impone demandas hacia el Estado que se espera puedan ser respondidas en la próxima gestión. El voto de muchos y muchas argentinas tendrá, entre otras razones, esta búsqueda o expectativa.

Sin duda, las políticas públicas destinadas a recomponer todo lo que rompió el macrismo durante estos años demandarán decisiones de política laboral -como actualizar el salario mínimo para que pueda servir como límite legal por debajo del que no pueden pagarse los salarios-, pero también el destino de recursos económicos. El incremento del número de planes sociales y laborales como los descriptos, volverá más costoso para las arcas públicas su recuperación del poder de compra, pero se debe hacer.

La gestión de un gobierno popular no puede (ni debe) patear adelante estos problemas. Es por esto que la pregunta a realizarse será con qué recursos el Estado hará frente a estas múltiples demandas, y no parece nada sencillo de responder.

[4]No se compara contra el cuatro trimestre de 2015 dado que ese fue uno de los cuatro trimestres que duró el apagón estadístico decidido por Cambiemos.

Referencias Bibliográficas.

- **Busso, M., & Pérez, P. E. (2019). El velo meritocrático: inequidades en la inserción laboral de jóvenes durante el gobierno de Cambiemos.**
- **Paz, B. y Carracedo Villegas, G. (2018). "El mercado de trabajo argentino desde una perspectiva de género", en Aportes de la Economía Feminista desde Argentina (pág. 8-11). Disponible en http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/14609.pdf.**
- **MPyT (2019). "Reporte de trabajo registrado. 25 de abril de 2019", Ministerio de Producción y Trabajo. Disponible en http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/Reporte_Laboral_Febrero_2019.pdf. Fecha de consulta 29 de abril de 2019.**

ESTUDIO 3.

Análisis comparativo fiscal y económico de las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro, en el período 2015 – 2018

1.- Introducción

El presente documento tiene como objetivo analizar la situación de las provincias patagónicas de Chubut, Neuquén y Rio Negro, durante el gobierno de la administración Cambiemos.

En este contexto, se realiza una evaluación, comparativa, de las mencionadas provincias patagónicas a partir de dos dimensiones: la fiscal, que comprende las variables de las ejecuciones presupuestarias provinciales, la coparticipación y la deuda y la económica, referido a las variables del mercado de trabajo y las exportaciones de las provincias. Para alcanzar el objetivo propuesto se utilizaron como fuentes de información, los datos estadísticos oficiales la Subsecretaria de las Relaciones con las Provincias del Ministerio del Interior, la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales del Ministerio de Hacienda, los informes técnicos del origen provincial de las exportaciones y el Sistema georreferenciado de consultas del Instituto Nacional de estadísticas y Censos (INDEC) y el Ministerio de la Producción y Trabajo - Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE).

El presente documento consta de tres secciones. En la primera, se describe la situación de del sector fiscal provincial, la coparticipación y la deuda. En la segunda, se describe el comportamiento del mercado de trabajo y el sector externo. Finalmente, las conclusiones y la bibliografía

2.- Dimensión fiscal

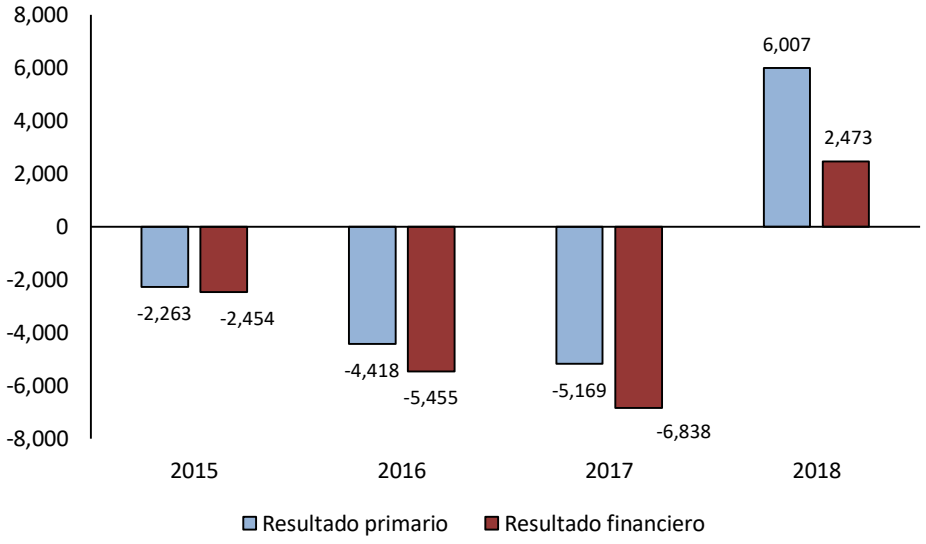
2.1.- Análisis de la ejecución presupuestaria

En esta sección se analizan los ejecutados de las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro al cierre del año 2018, según los datos de la Subsecretaria de las Relaciones con las Provincias del Ministerio del Interior y la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales del Ministerio de Hacienda.

Analizando la evolución del resultado primario de la provincia de Chubut se observa que en 2018 alcanzó un superávit de $ 6.007 millones después de los tres años anteriores de saldos negativos. Similar comportamiento presenta el resultado financiero al registrar un superávit de $ 2.473 millones.

El cambio favorable observado en el último año de 2018, que explican el comportamiento del resultado primario y financiero se asocia a diversos factores.

Gráfico 1. Resultado primario y resultado financiero de Chubut: 2015 -2018
En millones de pesos corrientes



Fuente: Elaboración iefe en base a datos de la Subsecretaria de las Relaciones con las Provincias del Ministerio del Interior y la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales del Ministerio de Hacienda

Por el lado de los ingresos, durante 2018 los ingresos total crecieron en un 59,5%, que se explica por la sube del 60,9% en los ingresos corrientes y el incremento de 28,6% en los ingresos de capital. Dentro de los ingresos de corrientes destacaron subas de 46,5% en los tributarios de origen provincial seguido por los de origen nacional con 38,9%. Asimismo sobresalieron las regalías, que tuvieron un incremento del 129,8% debido a la mejora de los precios en el mercado internacional que posibilitó una importante suba de los ingresos medidos en dólares, que impacto en pesos por efecto de la devaluación.

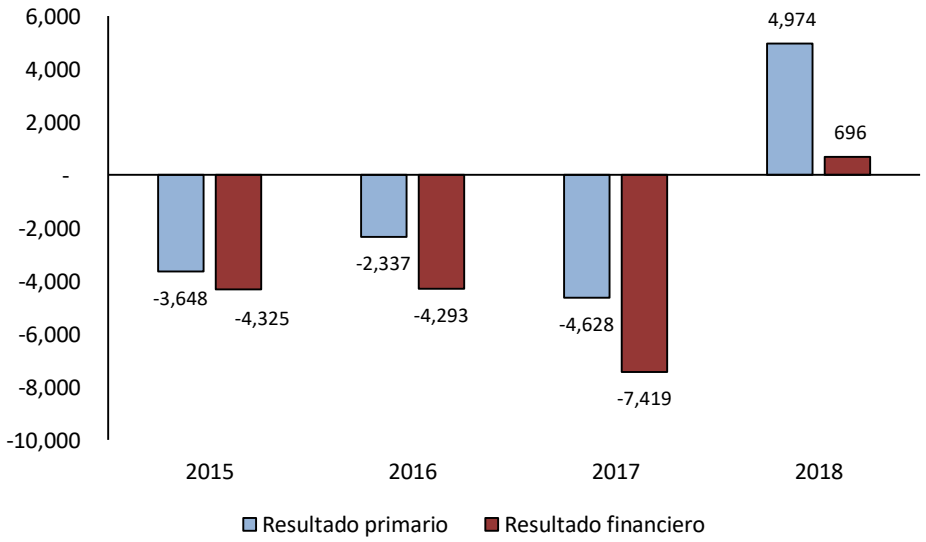
En cuanto a las erogaciones, el gasto total alcanzó un aumento de 22,8% con respecto al año anterior, que fue impulsado por la suba del 26,7% en los gastos corrientes, mientras que los gastos de capital aumentaron en un 3%. Dentro de los gastos corrientes es relevante el incremento del 111,7% (valor absoluto $ 1.865 millones) en las rentas de la propiedad (incluye intereses internos y externo de la deuda).

Por el lado de la provincia de Neuquén, se observa que en 2018 que el resultado primario registró un superávit de $ 4.974 millones frente a los tres años anteriores, que mostraron déficits. Similar el comportamiento surge del resultado financiero al presentar un superávit de $ 696 millones.

A continuación se explican por las razones en el cambio de signo tanto en el resultado primario como en el resultado financiero al cierre del ejercicio de 2018.

Por el lado de los ingresos, en 2018 los ingresos totales subieron en un 64,7%, que se asocia con el incremento del 66,8% en los ingresos corrientes y 17,6% en los ingresos de capital. Los ingresos corrientes fueron impulsados por el alza del 75,7% en los tributos de origen provincial, debido a la suba del 80% en la recaudación del Impuesto sobre los Ingresos Brutos, y al incremento de 38,6% en los recursos de origen nacional.
Las regalías que recibe Neuquén por la producción de hidrocarburos dieron un salto importante del 121,2% frente al año 2017.

Gráfico 2. Resultado primario y resultado financiero de Neuquén: 2015 -2018
En millones de pesos corrientes



Fuente: Elaboración iefe en base a datos de la Subsecretaria de las Relaciones con las Provincias del Ministerio del Interior y la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales del Ministerio de Hacienda.

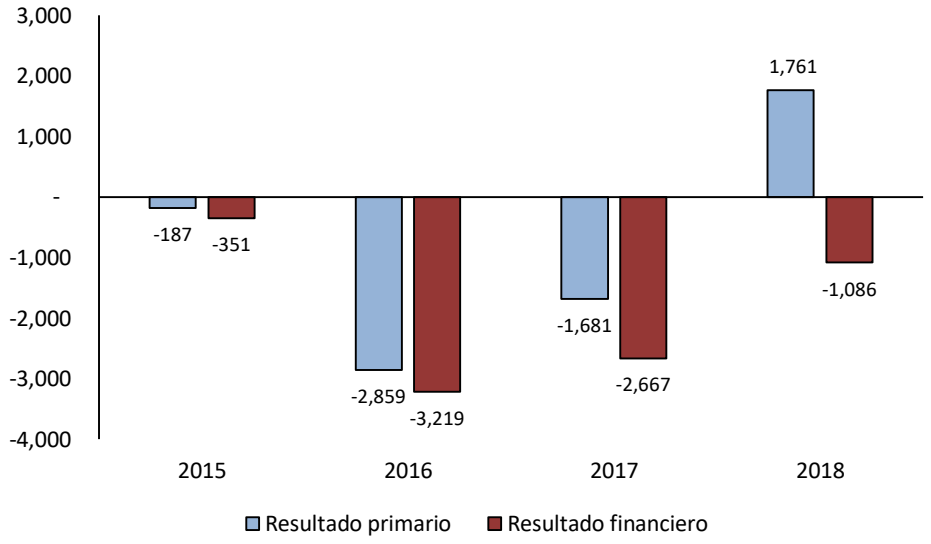
Por el lado de las erogaciones, el gasto total alcanzó un aumento de 40,7% con respecto al año anterior, que fue impulsado por la suba del 38,6% en los gastos corrientes, mientras que los gastos de capital aumentaron en un 59,2%.

Por otro lado la provincia de Río Negro presentó en 2018 un resultado primario superavitario de $ 1.761 millones después de los tres años anteriores de saldos deficitarios. Por el contrario, el comportamiento del resultado financiero registró un déficit de $ 1.086 millones.

Por el lado de los ingresos, en el año 2018 los ingresos totales registraron un aumento de 44,4%, debido a que los ingresos corrientes mostraron una suba del 46,9%, mientras que los ingresos de capital registraron una caída del 3,2%. Dentro de los ingresos corrientes, los ítems que destacaron por las subas fueron los tributarios de origen nacional con 39,6%, los tributarios de origen provincial con 44,2% y las regalías hidrocarburíferas con 100,8%.

En cuanto a las erogaciones, el gasto total aumentó un 36,6%, que asocia con el incremento del 34,7% en los gastos corrientes y la suba de 58,2%. Dentro de los gastos de corrientes la suba significativa de 188,7% (valor absoluto $ 1.860 millones de intereses) en los gastos de renta de la propiedad, el cual tuvo incidencia en el déficit del resultado financiero.

Gráfico 3. Resultado primario y resultado financiero de Río Negro: 2015 -2018
En millones de pesos corrientes



Fuente: Elaboración iefe en base a datos de la Subsecretaria de las Relaciones con las Provincias del Ministerio del Interior y la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales del Ministerio de Hacienda

La mejora en el resultado fiscal de las provincias en 2018, se explica por incidencia del aumento de los ingresos tributarios provinciales, los ajuste en las tasas del Impuesto sobre los Ingresos Brutos, las regalías hidrocarburíferas, que se perciben en dólares y por la devaluación ingresaron más pesos a las arcas provinciales y la devolución del Gobierno Nacional de 3 puntos adicionales de la detracción del 15% destinada a financiar el sistema previsional.

Cabe destacar que por medio del Acuerdo para un Nuevo Federalismo firmado entre el Estado Nacional y las Provincias se estableció un esquema de devolución gradual de la detracción del 15% de la masa coparticipable con destino a la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), a razón de 3 puntos porcentuales por año, comenzando en el período fiscal 2016 hasta completarlo en el año 2020.

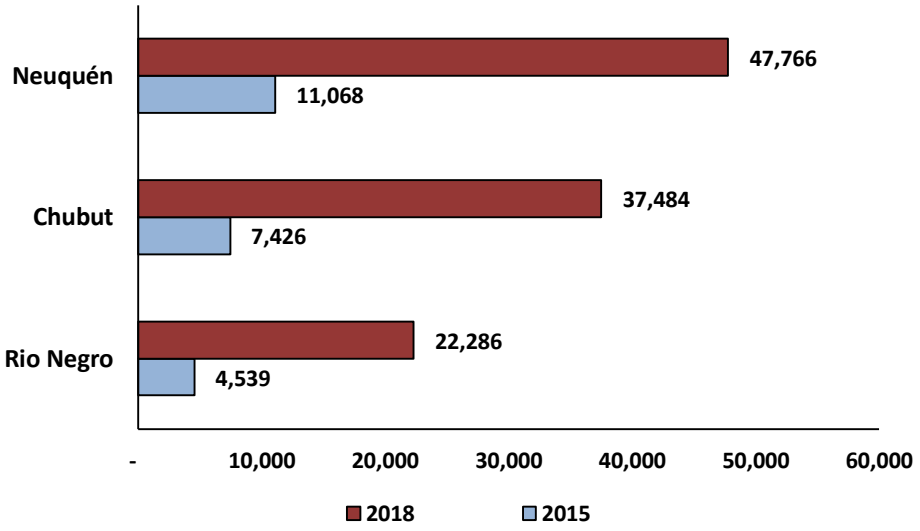
2.2.- Deuda de las provinciales

Las provincias en estudio Chubut, Neuquén y Río Negro entre los años 2015 y 2018 alcanzaron un endeudamiento récord. Así, la deuda de Chubut y Neuquén quintuplicaron su deuda, mientras que Río Negro lo hizo en cuatro veces.

Según datos del Ministerio de Hacienda de Nación, el principal canal de financiación fue la emisión de bonos tanto en pesos como en dólares. Así, la deuda en títulos públicos en la provincia de Chubut tuvo una participación del 82,7% en la deuda total, por orden de prioridad siguieron Río Negro con 70,3% y Neuquén con 67%.

En relación al indicador Deuda pública / Ingresos Totales, para 2018 en promedio, la deuda representó el 42,6% de los ingresos provinciales. Esta cifra fue superada por las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro al registrar valores del 66,4%, 50,6% y 47,2% respectivamente.

Gráfico 4.- Stock de deuda provincial: 2015 y 2018
En millones de pesos corrientes



Fuente: Elaboración iefe en base a datos del Ministerio del Interior

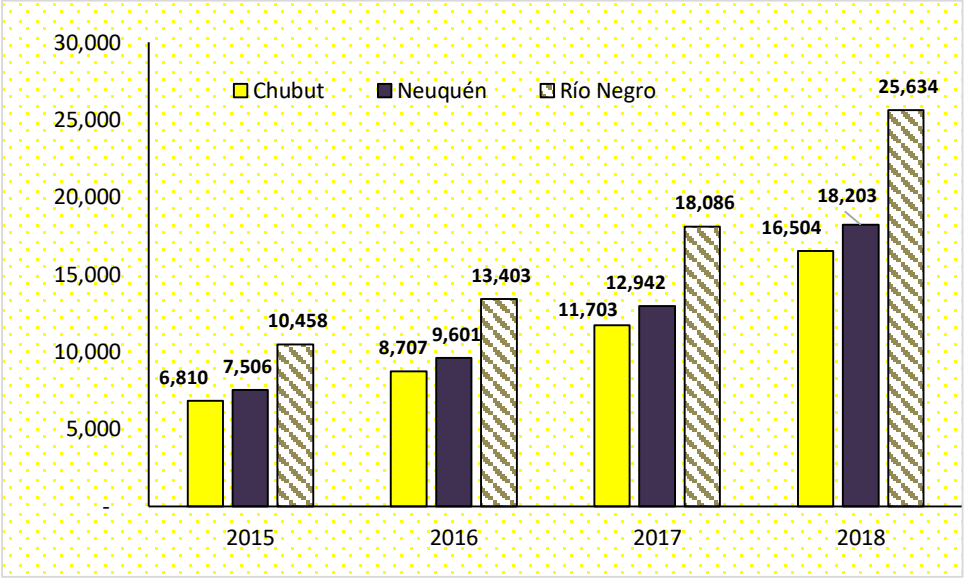
En 2018 como consecuencia de la volatilidad del tipo de cambio, la provincia de Chubut resultó la más afectada por haber contraído deuda en dólares, en la que los servicios de la deuda superan el 20% de sus ingresos corrientes (netos de coparticipación a los municipios) y el 43% de los vencimientos corresponden a moneda extranjera.

2.3.- Coparticipación Ley N° 23.548 y las leyes especiales

Entre los años 2015 – 2018, las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro recibieron más envíos cada año en concepto de Coparticipación Federal y Leyes Especiales.

Si se comparan los montos percibidos por cada provincia en el período de análisis 2015 – 2018, la provincia de Río Negro de $ 10.459 millones en 2015 pasó a $ 25.634 millones, lo que significó un incremento de 145,1%, siguiendo luego Neuquén con un alza de 142,5%, mientras que en tercer lugar se ubicó Chubut con un aumento de 142,4%.

Gráfico 5. Evolución de coparticipación Ley 23.548 y leyes especiales: 2015 –2018. En millones de pesos corrientes



Fuente: Elaboración iefe en base a datos de la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales del Ministerio de Hacienda

Durante el año 2018 los envíos a las provincias argentinas en concepto de Coparticipación y Leyes Especiales fueron de $ 1.034.346 millones. De esta manera, las jurisdicciones de Chubut, Neuquén y Río Negro recibieron un total de $ 60.341 millones, representando un aumento de 41,2% con respecto del año 2017, siendo el mayor incremento de los últimos tres años, que se explica por la suba de coparticipación secundaria y la ley de financiamiento educativo, que fue impulsado por la devolución por parte del gobierno nacional de 3 puntos adicionales de la detracción del 15% destinada a financiar el sistema previsional.

3.- Dimensión económica

3.1.- Mercado de trabajo

En base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que lleva a cabo el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) se analizan los indicadores básicos del mercado de trabajo, que destacan la participación de la población en las actividades del

mercado laboral. El relevamiento de la EPH es a nivel de aglomerados, correspondiendo a la provincia de Chubut - Comodoro Rivadavia-Rada Till, a Neuquén - Plottier y a Río Negro - Viedma-Carmen de Patagones.

Como se observa en el Cuadro 1, en los aglomerados de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Plottier la tasa de actividad se mantuvo relativamente estable, mientras que en Viedma-Carmen de Patagones la tasa de actividad mostró fluctuaciones, la tasa de actividad más baja fue de 37,6% en 2016. A nivel consolidado de los aglomerados hubo una tendencia creciente, en 2018 la tasa de actividad fue de 46,6%, la cifra más alta del período y superior en 2,0 puntos porcentuales (p.p) con respecto a 2015.

Cuadro 1. Tasa de actividad: 2015 - 2018

Provincias	2015	2016	2017	2018
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	42.5%	43.0%	42.5%	42.7%
Plottier	44.2%	44.0%	43.9%	44.4%
Viedma-Carmen de Patagones	41.8%	37.6%	38.7%	41.9%
Total provincias	44.6%	45.8%	45.9%	46.6%

Fuente: Elaboración iefe en base a datos del INDEC

En el Cuadro 2 se observa, que en el aglomerado de Plottier la tasa de empleo tuvo un comportamiento relativamente estable. En el aglomerado de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly la tasa de desempleo cayó en los últimos dos años, en 2018 descendió 0.5 puntos porcentuales (p.p) en relación a 2015. En el aglomerado de Viedma-Carmen de Patagones, las menores tasas de empleo se registraron en los años 2016 y 2017, registrando el valor más alto de la serie en del año 2018. A nivel de todos los aglomerados tuvo una tendencia creciente, en el período de análisis.

Cuadro 2. Tasa de empleo: 2015 - 2018

Provincias	2015	2016	2017	2018
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	40.3%	41.1%	39.7%	39.8%
Plottier	42.2%	41.4%	41.2%	42.2%
Viedma-Carmen de Patagones	40.8%	36.6%	37.9%	40.1%
Total provincias	41.7%	41.9%	42.1%	42.3%

Fuente: Elaboración iefe en base a datos del INDEC

En el Cuadro 3 se observa que como consecuencia de la caída en el nivel de actividad en 2018 la tasa de desocupación aumentó en los aglomerados de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Viedma-Carmen de Patagones 0,6 y 2,3 puntos porcentuales (p.p) frente a 2017, con excepción de Plottier de la tasa de desocupación que descendió 1,1 (p.p), debido a Vaca Muerta[1].

[1] Actividad de hidrocarburo no convencional que se explota en la provincia de Neuquén.

Cuadro 3. Tasa de desocupación: 2015 - 2018

Provincias	2015	2016	2017	2018
Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	5.0%	4.4%	6.3%	6.6%
Plottier	4.4%	5.9%	6.1%	5.0%
Viedma-Carmen de Patagones	2.4%	2.7%	2.0%	4.3%
Total provincias	6.6%	8.5%	8.4%	9.2%

Fuente: Elaboración iefe en base a datos del INDEC

Si comparamos con respecto a 2015, en Viedma-Carmen de Patagones, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Plottier la desocupación aumentó 1,9, 1,6 y 0,6 puntos porcentuales (p.p). A nivel del total de aglomerados se registró en 2018 la mayor tasa de desocupación con 2,6 puntos porcentuales (p.p).

3.2.- Empleo privado registrado

La cantidad de trabajadores registrados privados en las provincias de Chubut y Río Negro en 2018 con respecto a 2015 mostraron caídas del 4,2% y 1,8% respectivamente, mientras que en la provincia de Neuquén registró un incremento de 2,8%.

Cuadro 4. Evolución del empleo privado registrado: 2015 - 2018

Provincias	2015	2016	2017	2018
Chubut	105.456	102.589	102.705	101.011
Neuquén	117.668	116.398	114.933	120.988
Río Negro	118.43	116.467	114.413	116.647
Total país	6.585.227	6.545.615	6.598.829	6.673.233

Fuente: Elaboración iefe en base a datos Min. Producción y Trabajo - Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE).

La provincia de Chubut presentó caídas en la creación de empleo privado estos tres años de la administración macrista. Por el contrario, durante 2018 las provincias de Neuquén y Río Negro mostraron creación de empleo privado, luego de haber registrado pérdidas en los años anteriores.

3.3.- Las exportaciones provinciales

La provincia de Chubut exportó U$S 3.141 millones en 2018, lo que significó un aumento de 43,1% con respecto al año 2017. Cabe destacar que la mayor exportación alcanzada fue de U$S 3.308 millones en el año 2010.

Desde el año 2015 las exportaciones han crecido de manera consecutiva. De esta manera, en el período 2015 – 2018 las exportaciones mostraron una tasa de crecimiento promedio de 23,8% anual, mientras que la tasa de variación acumulada alcanzó un significativo aumento de 89,7%.

El principal producto de exportación de la provincia de Chubut proviene de actividades extractivas como el petróleo crudo, seguido de los rubros metales comunes y sus manufacturas y pescados y mariscos sin elaborar.

Cuadro 5. Provincia de Chubut, principales Indicadores: 2015 - 2018

Concepto	2015	2016	2017	2018
Exportaciones (En millones dólares)				
Total Nacional	56.784	5.,909	58.621	61.559
Total Chubut	1.656	1.933	2.195	3.141
Participación total (%)	2,9%	3,3%	3,7%	5,1%
Posición Ranking provincial	5	5	4	4
Tasa de crecimiento anual (%)	-34,5%	16,7%	13,6%	43,1%
Tasa crecimiento acumulada (2015 - 2018) (%)				89,7%

Fuente. Elaboración propia en base a datos del INDEC.

En cuanto al mercado de destino, Estados Unidos es el principal mercado para las exportaciones de la provincia de Chubut, sigue como segundo mercado de destino China y en tercer lugar se ubica España.

Durante 2018, según grandes rubros de exportación, el 38,3% correspondió a Combustible y Energía, el 28,2% a Manufacturas de origen Industrial, el 28,1% a Productos Primarios y el 5,4% a Manufacturas de Origen Industrial. Con respecto al año 2015 Combustible y Energía registró un aumentó en 6,3 puntos porcentuales, los restantes grandes grupos se contrajeron entre 1,4 y 3,0 puntos porcentuales.

Cuadro 6. Provincia de Neuquén, principales Indicadores: 2015 - 2018

Concepto	2015	2016	2017	2018
Exportaciones (En millones dólares)				
Total Nacional	56.784	57.909	58.621	61.559
Total Neuquén	136	73	60	108
Participación total (%)	0,2%	0,1%	0,1%	0,2%
Posición Ranking provincial	23	23	23	23
Tasa de crecimiento anual (%)	-26,0%	-46,6%	-17,5%	80,4%
Tasa crecimiento acumulada (2015 - 2018) (%)				-20,5%

Fuente. Elaboración iefe en base a datos del INDEC.

En Chubut, los sectores productivos exportadores que destacan son hidrocarburos, aluminio y pesca marítima, que concentran aproximadamente el 90% del total exportado provincial, siguen luego los sectores de ganadería ovina y forestal.

Por otro lado, la provincia de Neuquén exportó U$S 108 millones en 2018, representando un incremento de 80,4% con respecto al año anterior. En los anteriores años cayeron las exportaciones. Así, durante el período 2015 – 2018 las exportaciones

registraron una tasa de decrecimiento promedio de 7,4% anual, en tanto que la tasa de variación acumulada decreció un 20,5%.

Las exportaciones en la provincia de Neuquén vienen cayendo desde hace una década años, los mayores valores exportados se registraron en el período 2005 – 2008, cuando se alcanzó un total exportado de U$S 2.774 millones en 2008.

Esta situación se explica por la caída de la producción de hidrocarburos, que opera desde finales de los 90 para el crudo y desde 2004 para el gas. Esto surge por el fin de las ventas de gas al mercado chileno, que era el principal producto de exportación. Desde que la extracción empezó a caer y Argentina perdió el autoabastecimiento, ni un solo metro cúbico abandona la provincia por el gasoducto trasandino.

En la actualidad el principal producto de exportación son las frutas frescas (peras y manzana) y también destaca la exportación de productos químicos y conexos (metanol) En cuanto al mercado de destino, Brasil es el principal socio comercial y la recesión que atravesó afectaron a las exportaciones de Neuquén.

Durante 2018, según grandes rubros de exportación, el 43,5% corresponde a Productos Primarios, el 41,7% a Manufacturas de Origen Industrial, el 8,5% a Combustible y Energía y 6,3% a Manufacturas de Origen Agropecuario. Con respecto al año 2015, los Productos Primario aumentaron en 13,1 puntos porcentuales y las Manufacturas de Origen Industrial se incrementaron en 3,5 puntos porcentuales.

Cuadro 7. Provincia de Río Negro, principales Indicadores: 2015 - 2018

Concepto	2015	2016	2017	2018
Exportaciones (En millones dólares)				
Total Nacional	56.784	57.909	58.621	61.559
Total Río Negro	439	396	378	432
Participación total (%)	0,8%	0,7%	0,6%	0,7%
Posición Ranking provincial	14	14	17	16
Tasa de crecimiento anual (%)	-23,9%	-9,8%	-4,5%	14,2%
Tasa crecimiento acumulada (2015 - 2018) (%)				-1,6%

Fuente. Elaboración iefe en base a datos del INDEC.

Los sectores exportadores más destacados en Neuquén son hidrocarburos y las frutícolas de manzana y pera, que representan cerca del 70% del total exportado provincial, siguen otros sectores como el vitivinícola y frutas finas de cerezas, que en conjunto superan el 10% del total exportado provincial.

La provincia de Río Negro exportó U$S 432 millones en 2018, siendo una cifra superior de 14,2% con respecto al año anterior. En el período 2015 – 2018 las exportaciones

mostraron una ligera tasa de decrecimiento promedio de 0,6% anual, mientras que la tasa de variación acumulada fue negativa en un 1,6%.

Los principales productos que Río Negro exporta son frutas frescas (peras y manzanas) y preparados de legumbres, hortalizas y frutas. Brasil, es el principal mercado de destino de las exportaciones de Río Negro. La recesión que sufrió Brasil retrajo la demanda de importaciones, afectando las exportaciones de Río Negro.

En 2018, según grandes rubros de exportación, el 79,8% corresponde a Productos Primarios, el 15,3% a Manufacturas de Origen Agropecuario, el 4,0% a Combustible y Energía y el 0,9% a Manufacturas de Origen Industrial. Con respecto a 2015, los Productos Primarios crecieron en 4,6 puntos porcentuales y Combustible y Energía aumentó ligeramente 0.9 puntos porcentuales.
El principal sector exportador en Río Negro es el frutícola de peras y manzanas, representando el 77% del total exportado provincial, luego siguen con menor participación hidrocarburos, ganadería ovina y bovina.

4.- Conclusiones

A fines de 2018 las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro alcanzaron un superávit primario, luego de estar los últimos tres años con resultado primario negativo, pero luego del pago de intereses de la deuda, las finanzas públicas de Chubut y Neuquén presentaron superávit en el resultado financiero, con excepción de Río Negro que cerró con déficit en el resultado financiero.

El comportamiento positivo en el resultado fiscal de las provincias en 2018, se explicaría por factores como el aumento de los ingresos tributaros provinciales, los ajuste en las tasas del Impuesto sobre los Ingresos Brutos, por la suba de coparticipación secundaria y la ley de financiamiento educativo como resultado de la devolución del Gobierno Nacional de 3 puntos adicionales de la detracción del 15% destinada a financiar el sistema previsional. También fueron importante las regalías hidrocarburíferas, que se perciben en dólares y por la devaluación ingresaron más pesos a las arcas provinciales. Asimismo, los ingresos fiscales fueron positivos en términos reales, con excepción de Río Negro mientras que los gastos provinciales fueron negativos en términos reales.

Las jurisdicciones de Chubut, Neuquén y Río Negro en 2018 recibieron de nación un mayor monto por concepto de Coparticipación y leyes especial de 41% con respecto del año 2017, siendo el mayor incremento de los últimos tres años, que se explica por la suba de coparticipación secundaria y la ley de financiamiento educativo, que fue impulsado por la devolución del gobierno nacional de 3 puntos adicionales de la detracción del 15% destinada a financiar el sistema previsional. Sin embargo, si descontamos la inflación del año 2018, que fue de 47,6%, las jurisdicciones provinciales perdieron un 4,5% en términos reales.

Entre los años 2015 – 2018 las deudas provinciales de Chubut y Neuquén se quintuplicaron, mientras que Río Negro lo hizo en cuatro veces, siendo el principal canal de financiación la emisión de bonos tanto en pesos como en dólares. En Chubut los títulos públicos alcanzaron una participación del 82,7% en total de la deuda, siguieron Río Negro con 70,3% y Neuquén con 67%.

En relación al mercado de trabajo, se observa que en 2018 como consecuencia de la caída en el nivel de actividad económica la tasa de desocupación aumentó en los aglomerados de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Viedma-Carmen de Patagones 0,6 y 2,3 puntos porcentuales (p.p) frente a 2017, con excepción del aglomerado de Plottier que descendió 1,1 puntos porcentuales (p.p), que explica por la actividad hidrocarburifera de Vaca Muerta. Sin embargo, en la comparación de 2018 en relación a 2015 en Viedma-Carmen de Patagones, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Plottier la desocupación aumentó 1,9, 1,6 y 0,6 puntos porcentuales (p.p) respectivamente.

En cuanto al empleo privado registrado, en las provincias de Chubut y Río Negro en la comparación de 2018 con respecto a 2015 se observan caídas del 4,2% y 1,8% respectivamente. Por lo contrario, en la provincia de Neuquén se registró un incremento de 2,8%.

Por el lado del sector externo, en 2018 con respecto al año 2017, las exportaciones de Río Negro, Chubut, y Neuquén, según orden de prioridad crecieron 14,3%, 43,1% y 80% respectivamente, que se explica por la devaluación de más del 100%. Sin embargo, si se comparan las exportaciones de 2018 frente al año 2015 el comportamiento fue heterogéneo, ya que se verifican caídas de 20,6% en Neuquén y de 1,6% en Río Negro, mientras que Chubut mostró un significativo incremento del 89,7%.

Las tres provincias se caracterizan por centrar sus exportaciones básicamente en los rubros de productos primarios y combustible y energía, correspondiendo el 83,8% a Río, Negro, el 66,4% a Chubut y el 52% a Neuquén. De las tres provincias, destaca Chubut por ser un importante exportador provincial, que en 2015 ocupaba el 5° lugar en el ranking provincial pasando al 4° lugar en 2018.

5.- Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Varios años). Informe origen provincial de las exportaciones
Instituto Nacional de Estadística y Censos (Varios años). Informe de mercado de trabajo
Ministerio de Hacienda de Nación (Varios años). Ejecutados presupuestarios provinciales
Ministerio del Interior (Varios años). Ejecutados presupuestarios provinciales
Ministerio de la Producción y Trabajo (Varios años). Estadísticas de empleo privado registrado.

ESTUDIO 4.

La pesada herencia M: la deuda del gobierno nacional.

Introducción

Desde fines de 2011, la economía argentina se enfrenta a un período de estancamiento en términos de la actividad económica y a una caída continua en los ingresos por habitante, especialmente desde fines de 2015. A esta situación, se sumó el problema de la deuda pública en tan solo tres años y medio, en un contexto de fuerte apertura comercial y financiera. A partir del segundo semestre de 2018, las tensiones y contradicciones contenidas en el modelo de Cambiemos se pusieron de manifiesto dando lugar al episodio de inestabilidad financiera más pronunciado de los últimos años.

En líneas generales, en la lectura que realiza el gobierno de Cambiemos las inconsistencias fiscales son las principales causantes de los problemas por los que atraviesa la economía argentina. Cuando la capacidad del estado para hacer frente al pago de sus deudas entra en cuestionamiento, el financiamiento se detiene y el gasto privado se contrae. La forma de "solucionar" este problema para la gestión de Macri fue recurrir al FMI. De esta forma, se adicionó al endeudamiento externo de Argentina una suma de 57 mil millones de dólares, en el marco de un programa de ajuste en las cuentas públicas. En el modelo económico del gobierno, ordenar las cuentas fiscales elimina un factor clave de incertidumbre, lo que posibilita la recuperación del gasto privado como consecuencia de una mejora en las expectativas de los agentes. No obstante, en la memoria colectiva de los/as argentino/as respecto a las intervenciones del Fondo en la política económica del país, parece no validar esta narrativa del plan de ajuste.

En los tres años y medio de gestión, Cambiemos utilizó el endeudamiento como principal fuente de financiamiento. Lo que más creció fue la deuda externa, a un ritmo sin precedentes en la historia económica argentina (Informe IEFE, 2017), al pasar de 170 mil millones en diciembre de 2015 a 280 mil millones en mayo de 2019. La situación se agrava

cuando se observa el perfil de vencimientos de esta deuda, que se concentra cada vez más en el corto plazo.

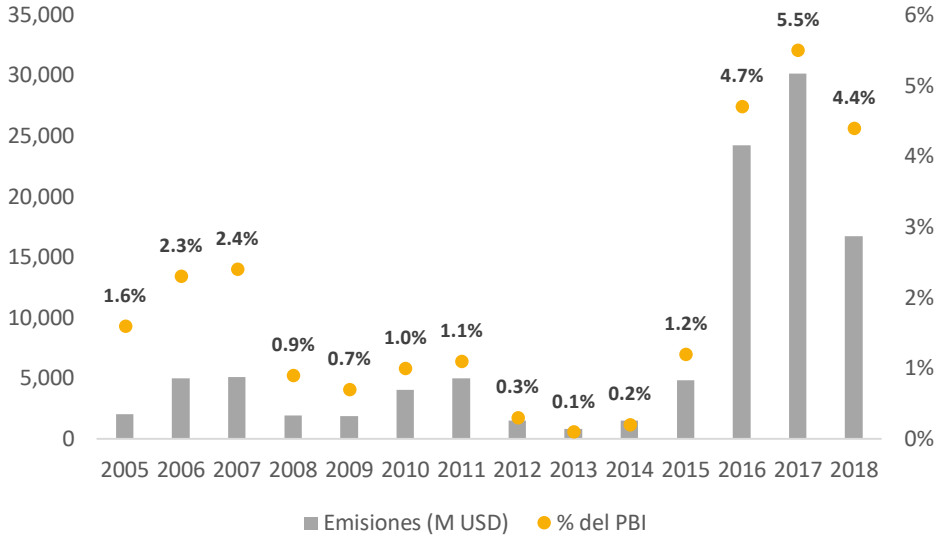
El mes de mayo cerró con un stock de deuda bruta del gobierno central de 328 mil millones de dólares. Los intereses a pagar que se estimaba serían para 2019 de 750 mil millones de pesos, se incrementan por la toma de nueva deuda y por el incremento de las tasas de interés y el acortamiento de plazos que obliga a reestructuraciones más frecuentes (ITE, 2019). El crecimiento de la deuda se observó en todos los ámbitos y niveles del estado (nación, provincias, empresas del estado, etc.) y se hizo sin demostración de la capacidad de repago, es decir, por medio de operaciones financieramente irresponsables por parte del gobierno con la complicidad de los acreedores que prestaron a Argentina a conciencia de que el país no podría cumplir con las obligaciones. Esta nota pretende dar cuenta de esta situación.

La deuda pública en el gobierno de Cambiemos

La gestión de Cambiemos intentó "resolver" las problemáticas externas, estructurales en la economía argentina, a través del endeudamiento esterno, tal como ocurrió durante el ciclo neoliberal en argentina (Informe IEFE, 2017). Una vez iniciada su gestión, comenzaron las negociaciones con los *holdouts* con el objetivo de acceder al crédito internacional, interrumpido por la situación de cese parcial de pagos del país. Así, se acordó un pago cercano a la totalidad de lo reclamado por los acreedores y Argentina emitió 16,5 mil millones de dólares en bonos soberanos. En marzo de 2016, 9,3 mil millones de esos bonos emitidos fueron utilizados para cumplir con las demandas de los acreedores (Basualdo et al., 2017).

Esta emisión de bonos destinada en mayor medida a cancelar la deuda con los acreedores externos en conflicto, significó el punto de partida para de un proceso de endeudamiento público sin precedentes en la historia económica argentina. En tan solo tres años de gestión, Cambiemos emitió casi el doble de deuda que en los últimos 10 años del kirchnerismo (71 y 38 mil millones de dólares, respectivamente). En 2018 el gobierno nacional emitió 16.700 millones de dólares en bonos denominados en moneda extranjera y 24.908 millones de dólares en moneda local. En letras del Tesoro, emitió 18.504 millones de dólares en moneda extranjera y 20.998 de dólares millones en moneda local. En el gráfico 1, se observan las emisiones de bonos en moneda extranjera: en 2016 y 2017, explicaban más de un 60% del total de las emisiones de deuda, pero en 2018, alcanzan el 32%, contracción que se explica por la caída en la demanda tanto de residentes locales como extranjeros por este tipo de activos.

Gráfico 2. Emisiones de bonos denominados en moneda extranjera (en millones de dólares y como % del PBI)

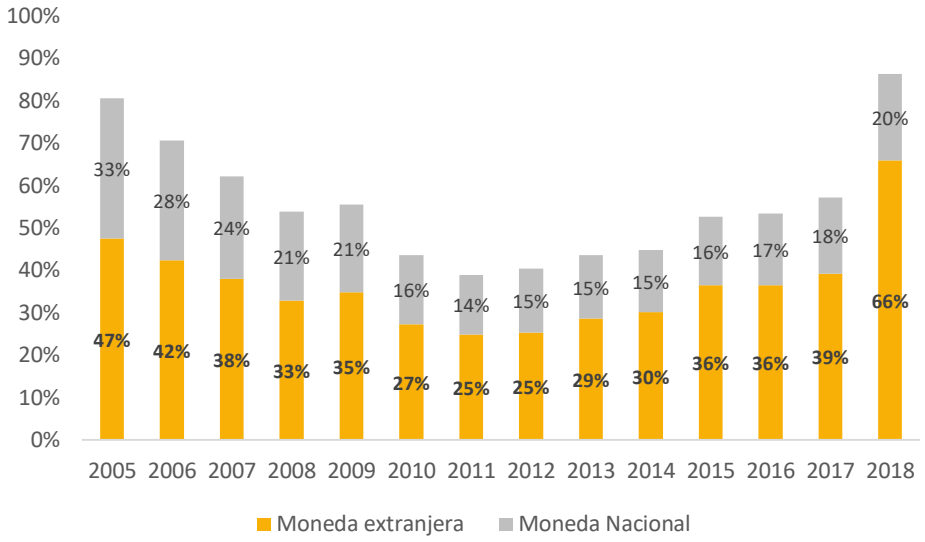


Fuente: elaboración con base en Secretaría de Finanzas.

En el gráfico 2 puede observarse la evolución de la deuda bruta como porcentaje del PBI. Si bien entre 2016 y 2017 parecía mantenerse relativamente estable (producto de la apreciación del tipo de cambio) el doble salto cambiario ocurrido en 2018 puso fin a tal estabilidad. Si bien el ratio deuda/PBI alcanzó un pico del 94,5% en el tercer trimestre de 2018, la estabilización del tipo de cambio nominal durante el último trimestre de ese mismo año (con su consecuente apreciación en términos reales) llevaron a que finalice en el 86% del PBI.

El gráfico 2 también refleja la marcada dependencia del sistema de la deuda pública en su estructura institucional: más del 75% de la deuda bruta de la administración central se encuentra denominada en moneda extranjera y la cifra equivale al 66% del PBI, esto es, 30 puntos porcentuales más que el valor alcanzado en 2015.

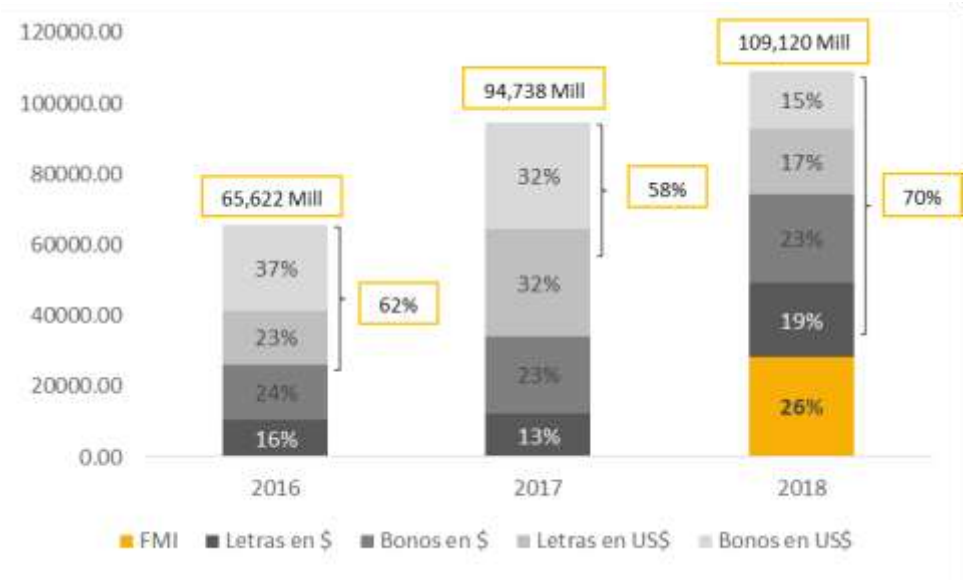
Gráfico 3. Deuda bruta de la administración central como porcentaje del PBI. Composición moneda nacional y extranjera.



Fuente: elaboración con base en Secretaría de Finanzas.

Esta situación empeora con el perfil de vencimientos que es crítico, dado que en 2018 un 70% de la deuda del gobierno central era de corto plazo (vencimiento hasta 5 años). Frente a la necesidad de moneda extranjera, el gobierno macrista recurrió al FMI; no solo por el cierre de los mercados financieros, sino porque la reducida capacidad de colocar deuda no era suficiente para financiar los vencimientos (cada vez más cortos y crecientes). La magnitud de los vencimientos acumulados fue tal, que la confianza del mercado sobre la trayectoria fiscal/externa del país se desplomó. La creciente necesidad de financiamiento se explica no solamente por el mayor nivel de endeudamiento, que en 2018 alcanzó 86% del PBI, sino también por la concentración de emisiones de corto plazo. Esto significa que la deuda contraída en solo un año se tradujo en necesidades de financiamiento por 76,1 mil millones de dólares que deberán ser afrontadas entre 2019 y 2023.

Gráfico 3. Emisiones del sector público por tipo. Los porcentajes indican deuda de corto plazo.



Fuente: elaboración con base en Secretaría de Finanzas.

El acuerdo con el FMI

Del análisis de la situación financiera actual de la Argentina, no puede dejarse de lado el acuerdo del gobierno de Macri con el FMI. En poco más de tres años, la gestión de Macri firmó dos acuerdos con el FMI y los acontecimientos recientes sugieren que la problemática historia del país con el Fondo podría repetirse.

El gobierno acude al Fondo en junio de 2018, con déficit fiscal y de cuenta corriente equivalentes al 11% del PBI. Como mencionamos anteriormente, esta situación generó desconfianza en los inversores de bonos argentinos y el gobierno de Macri acudió al FMI. Con el fuerte respaldo de los Estados Unidos, el FMI otorgó un préstamo de 50 mil millones de dólares para los próximos tres años. El gobierno fingió que la solicitud del préstamo fue por motivos precautorios y que mantendría el dinero con el fin de tranquilizar a los inversores privados. No obstante, al poco tiempo el presidente admitió requerir una suma mayor: se acordaron 7 mil millones de dólares adicionales, llevando a una cifra de 57 mil millones de dólares.

Manzanelli y Castells (2018) presentaron un detallado análisis del CR, poniendo en perspectiva el monto global del acuerdo y la magnitud del ajuste propuesto por el Fondo. Se trata del mayor préstamo otorgado por el FMI a un país. El 15 de abril, se transfirió

una cuota de $ 9.6 mil millones, que el gobierno de Macri utilizará para comprar pesos argentinos en lugar de acumular reservar internacionales o comprar deuda. De esta manera, al cargar anticipadamente el apoyo financiero del FMI en el actual mandato, Macri concentró las futuras obligaciones de reembolso del país con el organismo internacional. Y como tal organismo es acreedor preferencial, será el primer acreedor en ser reembolsado. Esta situación inquieta aún más a los inversores privados (y dispara la prima de riesgo de Argentina): si después de 2020 Argentina no cuenta con la suficiente cantidad de dólares para cumplir con todos los acreedores, los inversionistas privados podrían verse obligados a reestructurar con pérdidas.

El argumento del gobierno es que el Tesoro tiene la necesidad de vender los 9.6 mil millones de dólares en el mercado interno para poder afrontar los gastos presupuestarios (denominados en pesos) y, por inusual que esto parezca, el FMI está de acuerdo. Sin embargo, el argumento no tiene mucho sentido cuando se observa el resultado fiscal primario que, en virtud del acuerdo con el FMI, el gobierno se comprometió a administrar sin déficit. Por lo tanto, no existe la necesidad presupuestaria de utilizar los dólares del préstamo para comprar pesos. Lo más probable es que se utilicen con el objetivo de mantener "estable" el tipo de cambio hasta las elecciones de este año, aumentando las chances de reelección de Macri.

Con esto, el gobierno de Macri con la complicidad del FMI, condiciona significativamente a la próxima administración, ya que los dólares que venden hoy para "estabilizar" el tipo de cambio serán necesarios para atender los pagos de capital e intereses que vencen en 2020. Tener 9,6 mil millones de dólares en lugar del equivalente en pesos depreciados, pondría al próximo gobierno en una situación más cómoda en el caso de una renegociación del acuerdo con el FMI (lo cual parece ser inevitable). Finalmente, cuanto mayor sea la deuda de Argentina con un acreedor privilegiado como el FMI, más difícil será convencer a los inversionistas privados ("no privilegiados"), de reinvertir y continuar financiando al país en 2020 y en adelante.

Comentarios finales: la herencia M en forma de deuda

Desde el inicio de su gestión, el discurso de Cambiemos apuntó a instalar que la raíz de todos los problemas económicos era la pesada herencia que dejaron los gobiernos kirchneristas. Sin embargo, poco más de tres años después es difícil que el discurso sea creíble. El PBI en 2018 es menor a 2015, la inflación se aceleró significativamente en relación a ese mismo año y el déficit fiscal computando intereses de la deuda no se redujo

en absoluto. A estos resultados poco alentadores, se suma el endeudamiento récord: la gestión de Macri deja una abundante deuda que va a condicionar significativamente el desempeño económico y financiero del país.

Al momento de asumir, los vencimientos de capital e intereses por deuda en moneda extranjera a los que tenía que hacer frente el macrismo a lo largo de sus 4 años de mandato eran de un total de 52,5 mil millones de dólares, con un máximo de 17,5 mil millones en 2017. Para dar una idea de la capacidad de pago, los pagos anuales representaban en promedio el 20% de las exportaciones (30% en 2017).

El panorama cambia radicalmente para el gobierno que asuma en 2019, ya que deberá afrontar el triple de vencimientos. En los próximos cuatro años, correspondientes a la nueva gestión, se deberán pagar capital e intereses por un total de 149 mil millones de dólares, de los cuales un tercio solo se debe al pago del préstamo del Fondo. En un solo año, el 2022, la próxima gestión deberá pagar 52 mil millones de dólares, es decir, lo mismo que heredó Cambiemos para sus cuatro años de mandato.

Referencias

Banco Central de la República Argentina (2019). Informe mensual de política monetaria.

Basualdo, E. (ed.) (2017). Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina de Martínez de Hoz a Macri. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Informe IEFE (2017). Un remedio peor que la enfermedad. La "solución" de la restricción a través del endeudamiento público. Informe IEFE nro. 180, estudio 1.

ITE (2018 - 2019). Observatorio de la deuda pública. Instituto de Trabajo y Economía, Fundación Germán Abdala. Informe Abril 2019

Manzanelli, P. y Castells, J. (2018). Análisis del Acuerdo de la Alianza Cambiemos con el FMI. Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA-CTA), Julio.

Secretaría de Finanzas (2019). Informe trimestral de deuda pública, I trimestre de 2019. Secretaría de Finanzas, Ministerio de Hacienda y Finanzas de la Nación.

Torres, H. (2019). The IMF Is Fueling an Argentine Crisis – Again. En Project Syndicate, abril de 2019.

ICA Junio 2019.

Indice de competitividad sectorial industrial argentino. Junio 2019

Evolución reciente del Índice de Competitividad Argentino

En este título se analiza la evolución reciente del índice de competitividad argentino, lo cual comprende cómo se comportó en el trimestre Febrero-Abril 2019 versus el trimestre Noviembre-Enero 2018, en el mes de Abril 2019 vs Abril 2018 y en Abril 2019 vs Noviembre 2015 (último mes de gestión del Gobierno de Fernández Cristina).

El Cuadro 1 incluye el conjunto de variables económicas consideradas en la estimación de los indicadores de competitividad con las tasas de variación porcentual de cada variable con respecto al trimestre previo, a un año atrás y a Noviembre 2015.

En el trimestre comprendido entre los meses de Febrero y Abril 2019 ICA-iefe apenas aumentó un 0,3% respecto al trimestre comprendido entre Noviembre 2018 y Enero 2019. La devaluación del Peso respecto a las monedas de los principales socios comerciales sumado a la reducción de la tasa de interés compensó el impacto negativo que sobre la competitividad causaron el aumento de las tarifas de servicios públicos y el precio de los insumos domésticos y del salario.

El valor del Euro, del Dólar y del Real aumentó en el trimestre Feb-Abr 2019 entre un 9/10%, tal como puede verse en el Cuadro 1. La tasa de interés bajó un 25% entre ese trimestre y el previo. Lo cual impidió que el aumento de las tarifas de servicios públicos del 20% y de los salarios y precios de insumos domésticos (cuyos incrementos se ubicaron en torno al 8/9%) provocara una caída en el indicador de competitividad.

Asimismo, en Abril de 2019 el valor del índice aumentó un 9,4% respecto al mismo mes de del año previo. Este incremento en el índice de competitividad argentino se explica fundamentalmente por la devaluación del Peso y aconteció a pesar del aumento en la tasa de

interés (111%), de los precios de los insumos domésticos (71%) y de las tarifas de servicios públicos (71%).

En el Cuadro 1 puede observarse que el dólar aumentó interanualmente un 114%, mientras que el Euro y el Real aumentaron pero en porcentajes menores al 100%.

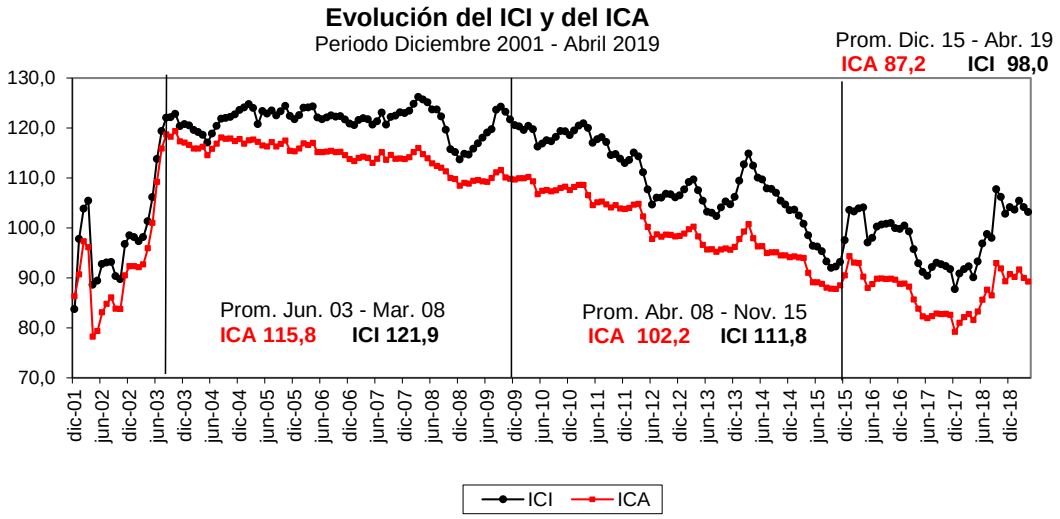
Cuadro 1: Índice Competitividad Argentino - Componentes.

Tasa de Variación Porcentual.

Ta. Variación	IPM Argentina	PPI USA	IPM Brasil	IPM Alemania
Var. Trim.	8,7	0,7	2,5	0,2
Abr. 19 - Abr. 18	73,4	2,5	9,5	1,7
Abr. 19 - Nov. 15	232,0	9,3	18,6	4,3
	Tarifa	Tasa de Interés	Salario	Impuestos
Var. Trim.	19,5	-25,0	9,5	1,9
Abr. 19 - Abr. 18	71,1	111,9	38,3	51,7
Abr. 19 - Nov. 15	3.139,6	128,9	146,4	161,9
	P Insumos Int.	$/U$S	$/R	$/E
Var. Trim.	8,5	10,2	9,6	9,3
Abr. 19 - Abr. 18	70,6	113,9	87,3	95,6
Abr. 19 - Nov. 15	227,7	349,3	335,5	370,6

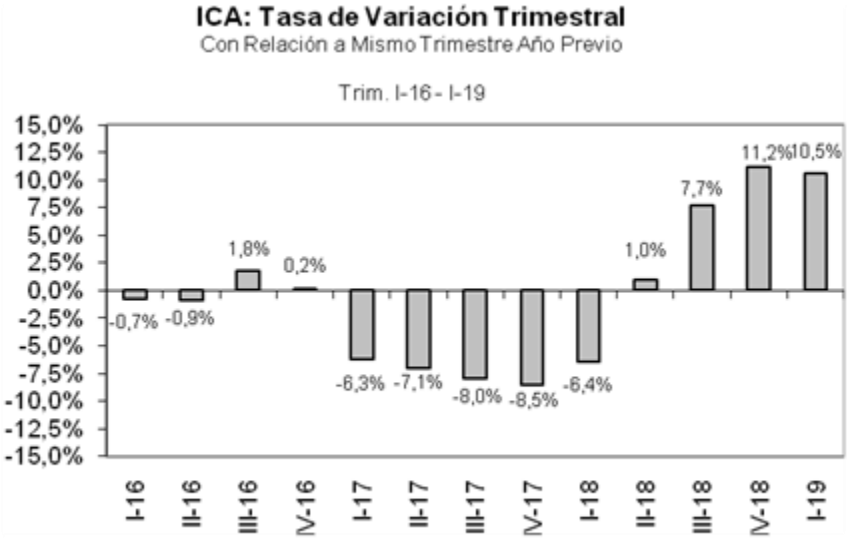
En el Gráfico 1 se muestra la evolución del ICA-iefe desde el año 2001 y en el siguiente la tasa de variación de los trimestres respecto a los mismos trimestres del año previo a partir de Enero 2016.

Gráfico 1



En el Gráfico 2 puede observarse cómo la devaluación del Peso que se produjo entre Abril y Agosto del 2018 sopesó positivamente sobre la competitividad sobretodo desde el segundo semestre de 2018. El comportamiento de otras variables claves, como la tasa de interés, los precios de los insumos y las tarifas de los servicios públicos no compensaron el efecto de la devaluación nominal del Peso.

Gráfico 2



Asimismo, con respecto al mes de Noviembre de 2015 el ICA-iefe presenta un aumento que no llega al 1% y está explicado fundamentalmente por la devaluación del Peso. El valor de las monedas de EEUU, Brasil y Europa se incrementó entre un 370% (Euro) y 335% (Real) desde Noviembre de 2015.

Sin embargo, el impacto de la devaluación no tuvo el efecto esperado sobre la competitividad ya que el movimiento otras variables que consideradas en la estimación del índice prácticamente compensaron ese efecto.

Así, el aumento del 3.140% de las tarifas de los servicios públicos (electricidad, gas, agua y telefonía) es una de las principales razones que ha provocado que la competitividad argentina no aumente a pesar de la importante devaluación nominal del Peso. Sin embargo, no es la única. El aumento del precio de los insumos domésticos, de la presión tributaria, de los salarios y la tasa de interés impactaron negativamente sobre la competitividad. Estas variables aumentaron entre un 162% y 227% entre Abril de 2019 y Noviembre 2015, tal como puede verse en el Cuadro 1.

En síntesis, esto significa que con semejante cambio en los precios relativos la competitividad argentina es apenas un 1% mayor que la de Noviembre de 2015, previo al cambio de Gobierno. Es decir, prácticamente está en el mismo nivel.

Evolución del Índice de Competitividad Industrial

En este título se analiza el comportamiento del ICI. El índice mejoró un 0,7% en el trimestre Feb-Abr 2019 en relación al trimestre previo (Nov-Ene19). En términos interanuales aumentó 14,5% y respecto del mes de Noviembre de 2015 lo hizo en un 11% aprox. Esta mejora en el valor del indicador se explica fundamentalmente por la devaluación nominal del Peso.

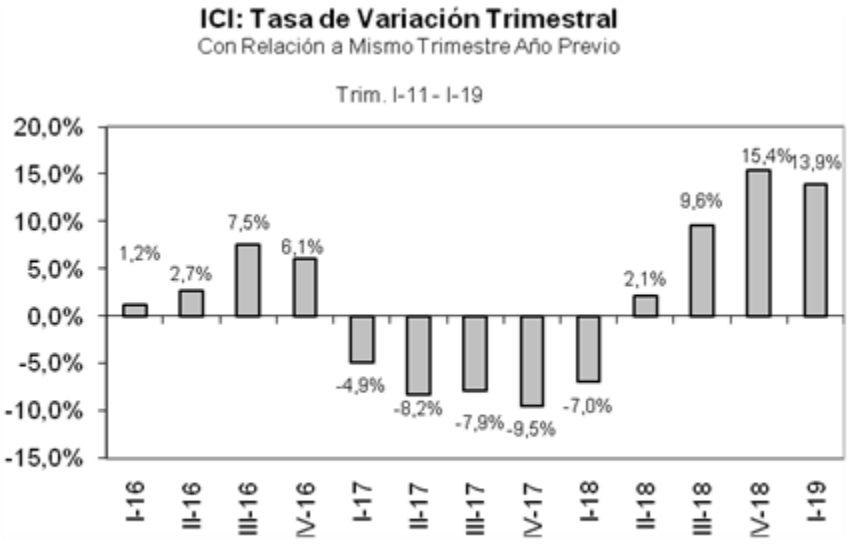
El gráfico 3 muestra la evolución de la tase de variación en cada trimestre respecto a igual trimestre del año previo. Tal como sucede con el ICA-iefe, la competitividad industrial mejora en el segundo semestre de 2018.

El impacto de la devaluación de Diciembre de 2015 resultó efectivo y al menos durante el año 2016 el índice aumentó en porcentajes que oscilaron entre el 1% y el 7% en cada trimestre respecto a igual trimestre del 2015.

Sin embargo, durante el 2017 (y hasta el primer trimestre de 2018) la situación de la competitividad de la industria cambió y las variaciones trimestrales en el ICI fueron todas negativas con un máximo del - 9,5% en el cuarto trimestre de 2017.

Finalmente, la devaluación del Peso en el año 2018 tuvo su impacto y el mayor efecto se observa sobre todo a partir del segundo semestre de ese año.

Gráfico 3



Indicadores de Actividad Económica e Industrial

Desde el cambio de gestión de gobierno (Dic. 2015) el nivel de actividad económica (medido por el EMAE) solo aumentó en el año 2017, tal como se presenta en el Cuadro 2. Los restantes años la actividad cayó y continúa cayendo.

El cambio sustancial de "precios relativos" bajo la administración de la Alianza Cambiemos motivado por la devaluación, el aumento de las tarifas de los servicios públicos más importantes (electricidad, gas natural, agua potable y cloacas), el aumento en la tasa de interés y de los precios de los insumos domésticos impactó negativamente sobre los niveles de actividad. De manera tal que al comparar el EMAE del año 2018 con el del 2015 este índice resultó ser un 2% menor.

En el caso de la competitividad puede observarse que el indicador presentó un comportamiento opuesto si observamos los signos de la tasa de variación en cada año respecto al año previo. Sin embargo, cuando comparamos el valor promedio del índice de competitividad en el 2018 también resultó ser un 4,4% menor al valor promedio del año 2015.

Cuadro 2: Evolución del EMAE e ICA-iefe

Índice Promedio y Tasa de Variación Porcentual respecto al Año Previo

Año	EMAE (1)	Var %	*ICA-iefe*	Var. %
2015	148,7	2,7%	90,2	-6,4%
2016	145,6	-2,1%	90,4	0,2%

2017	149,5	2,7%	83,6	-7,5%
2018	145,8	-2,5%	86,3	3,2%
Var. Porcentual 2018 vs 2015		**-2,0%**		**-4,4%**
Ene-Mar 2018	145,9		81,9	
Ene–Mar 2019	144,7		90,6	
Var. Porcentual 2018 vs 2019		**-5,7%**		**10,5%**

Fuente: (1) INDEC Base 2004 = 100

El comportamiento del EMI, que mide la actividad del sector industrial exclusivamente, y del ICI, que mide la competitividad industrial, apenas difiere respecto a lo sucedido con el EMAE y ICA-*iefe*.

Luego de tres años de gestión de Cambiemos los niveles de actividad industrial se desplomaron (lo mismo que el EMAE). El EMI en el año 2018 fue casi un 8% menor al del 2015 (Ver Cuadro 3). Sin embargo, el ICI aumentó un 1% en ese mismo periodo. Esta mejora es tan pequeña que se puede afirmar que prácticamente el valor del ICI en 2018 es similar al del 2015, no cayó tanto como el ICA-*iefe*, sin embargo.

Cuadro 3: Evolución del EMI e ICI

EMI Índice Promedio Base 2006 = 100 y Tasa de Variación Porcentual.

Año	EMI (1)	Var %	ICI	Var. %
2015	124,9	-1,7%	96,8	-11,0%
2016	119,2	-4,6%	101,0	4,4%
2017	121,3	1,8%	93,3	-7,6%
2018	115,2	-5,0%	97,7	4,8%
Var. Porcentual 2018 vs 2015		**-7,8%**		**1,0%**
Ene-Mar 2018	(2) 124,9		91,6	
Ene–Mar 2019	(2) 110,9		104,4	
Var. Porcentual 2018 vs 2019		**-11,3%**		**13,9%**

Fuente: (1) INDEC Base 2006 = 100. 2018 estimado en base a Var. % interanual del IPI INDEC.

(2) IPI INDEC Base 20014 = 100

En los Cuadros 2 y 3 también se incluyó el valor promedio del EMAE, ICA-*iefe,* EMI e ICI del primer trimestre del año 2018 y 2019. En ambos cuadros se observa cómo se desploma la actividad en el primer trimestre de este año (-5,7% en el caso del EMAE y -11,3% en el caso del EMI) y cómo aumenta la competitividad argentina e industrial en el mismo periodo (10,5% en el caso del ICA-*iefe* y 14% en el caso del ICI).

Esta situación demuestra que a pesar de que la competitividad mejoró ello no resultó suficiente para impactar en los niveles de actividad económica. Las razones de la mejora en la competitividad son importantes. La devaluación nominal del Peso impactó positivamente y este efecto sopesó por encima del resto de las variables. Pero los cambios en las otras variables claves (aumentos tarifarios, en la tasa de interés, en el precio de los insumos domésticos, etc.) fue de tal magnitud que resintió sobremanera la actividad económica. Lamentablemente la mayor competitividad no se traduce en mayor actividad económica.

Agrupamiento de los Sectores Industriales

Con el objetivo de analizar el comportamiento de los distintos sectores industriales desde una óptica dinámica se los agrupa de acuerdo con la tasa de variación porcentual interanual y el valor promedio del índice correspondiente a los últimos doce meses, en este caso los meses comprendidos entre Mayo 2018 y Abril 2019. Este agrupamiento se presenta en el Cuadro 4.

En el mismo se destaca que todos los sectores analizados presentaron aumentos en sus respectivos índices en relación a un año atrás (Abril 2018). Esta mejora en los indicadores de competitividad sectorial se explica, tal como se ha dicho en los títulos anteriores, principalmente por la devaluación del tipo de cambio. El sector que produce Minerales No Metálicos es el que presenta la mayor tasa de variación porcentual respecto al mes de Abril del año pasado, mientras que el sector Textil presenta la menor tasa de variación porcentual.

En el Cuadro 4 puede observarse el grupo de los sectores mejor posicionados desde el punto de vista del comportamiento del índice de competitividad individual, el Grupo A. Los sectores que integran este grupo presentan una tasa de variación porcentual interanual y un valor promedio más elevado que el promedio y, por lo tanto, se considera que son los sectores mejor posicionados en términos relativos. Este grupo está integrado por seis sectores. Cuatro de ellos son parte del mismo desde hace más larga data, por ejemplo lo integraban en Diciembre del año 2015 (Refinados del Petróleo, Productos de Hierro y Acero, Productos Metálicos y Calzado y Cuero). Los otros dos sectores se sumaron al grupo más recientemente (Caucho y Plástico y Minerales No Metálicos).

El Grupo B está formado solamente por el sector que elabora Maquinarias. Este grupo está integrado por los sectores cuya tasa de variación porcentual interanual supera al promedio, pero el valor medio de su índice es inferior al promedio.

Los sectores que se ubican en el Grupo D son los sectores peor posicionados. Se trata de sectores que presentan una competitividad relativa inferior al promedio y lo mismo sucede con su tasa de variación porcentual interanual. Esto no significa necesariamente que hayan perdido

competitividad sino que sus respectivos índices si bien aumentaron lo hicieron a una tasa menor a la tasa de variación porcentual promedio.

Este grupo está integrado por seis de los trece sectores. Dos de ellos, Productos Químicos y Papel, Edición e Impresión, forman parte del Grupo D desde hace largo tiempo.

Otros tres sectores, Madera y Muebles, Alimentos y Bebidas y Textil se incorporaron a este grupo hace un tiempo y hoy persisten. Hace poco más de un año atrás, sin embargo, estaban en una mejor posición relativa y ahora integran el grupo de los peor posicionados.

Asimismo, en Diciembre de 2015 estos los sectores Alimentos y Bebidas y el Textil formaban parte del Grupo B. Ello significa que desde entonces su situación relativa ha empeorado sustancialmente.

Cuadro 4: Índices Sectoriales Por Grupo

Promedio Anual y Ta. Var. Interanual

SECTOR		Var. Interanual	Promedio	GRUPO
II	Refinados del Petróleo	21,3	187,0	A
XIII	Productos Hierro y Acero	24,6	144,8	
IX	Productos Metálicos	24,2	130,3	
VI	Caucho y Plástico	20,4	124,9	
VIII	Minerales No Metálicos	26,9	121,5	
XII	Calzado y Cueros	19,3	118,8	
XI	Maquinarias	18,4	112,3	B
VII	Autos y sus Partes	14,7	107,7	D
X	Maderas y Muebles	12,1	101,5	
I	Alimentos y Bebidas	13,3	98,2	
V	Textil	10,3	95,2	
IV	Papel, Edición e Impresión	12,1	83,8	
III	Productos Químicos	10,6	79,5	

Fuente: iefe-*dat*

Índice de Producción Industrial y Uso de Capacidad Instalada

Lamentablemente la mayor competitividad no se ha traducido en mejoras en los niveles de actividad.

El Cuadro 5 muestra cómo cambió el Índice de Producción Industrial (IPI) publicado por el INDEC para distintos sectores entre el primer trimestre de este año y el mismo trimestre del

año pasado. En términos globales la caída de la producción industria entre un año y otro asciende al 11%. Sin embargo, hay disparidades entre los sectores.

Todos los sectores, excepto Productos del Tabaco, redujeron su producción. El sector denominado Otro Equipo de Transporte" lidera el ranking con una caída del 52%. Le siguen Máquinas y Equipos y Otros Equipos, Aparatos e Instrumentos con reducciones que se ubican en torno al 30%.

Otros sectores, como Industrias Metálicas Básicas, Vehículos Automotores, Carrocerías, Remolques y Autopartes y Productos Textiles, presentaron también caídas muy pronunciadas en la producción que se ubicaron en torno al 20%.

Cuadro 5: IPI Por Sector

Tasa de Variación Porcentual entre I-18 y I-19

SECTOR		Tasa Var. %
Otro equipo de transporte	35	-52%
Maquinaria y equipo	29	-33%
Otros equipos, aparatos e instrumentos	30-33	-29%
Industrias metálicas básicas	27	-21%
Vehículos automotores, carrocerías, remolques y autopartes	34	-21%
Productos textiles	17	-19%
Muebles y colchones, y otras industrias manufactureras	36-38	-16%
Productos de caucho y plástico	25	-12%
Productos minerales no metálicos	26	-12%
Prendas de vestir, cuero y calzado	18-19	-10%
Refinación del petróleo, coque y comb. nuclear	23	-7%
Madera, papel, edición e impresión	20-22	-6%
Productos de metal	28	-6%
Sustancias y productos químicos	24	-6%
Alimentos y bebidas	15	-4%
Productos de tabaco	16	2%
IPI Manufacturero	**Nivel general**	**-11%**

Fuente: INDEC

El Gráfico 5 muestra los 25 subsectores industriales que mayores caídas presentaron entre el primer trimestre de este año y el mismo trimestre del año pasado. Motocicletas lidera el ranking con una caída del 75%. Le siguen Maquinarias Agrícolas y Equipos y Aparatos de Informática y Televisión con caídas del 61% y 51% respectivamente.

El listado muestra solo los 25 subsectores más afectados en el último año pero la lista es muchísimo más grande.

Gráfico 5

Lamentablemente la mejora en los indicadores de competitividad no ha tenido su correlato en los niveles de actividad, lo cual traduce en despidos y suspensiones y en reducciones en el uso de la capacidad instalada.

En el Cuadro 6 presenta el porcentaje de uso de la capacidad instalada de los distintos sectores industriales correspondientes al mes de Abril de 2018 y Abril 2019 y su respectiva tasa de variación porcentual.

En términos globales el porcentaje de uso de la capacidad instalada de la industria cayó un 9% en Abril 2019 en comparación con Abril 2018.

Sólo un sector apenas incrementó el porcentaje de uso de su capacidad instalada (Edición e Impresión). En el caso de los restantes sectores industriales los porcentajes se han reducido.

En particular, en la industria automotriz la caída fue del 33%, pasando del 55,8% al 37,6%.

Cuadro 6: Porcentaje de Uso de Capacidad Instalada

Abril 2018 vs Abril 2019 Componentes.

Porcentaje de Uso y Tasa de Variación Porcentual

Sector	Abr-18	Abr-19	Var. %
Nivel General	**67,6**	**61,6**	**-9%**
Productos alimenticios y bebidas	65	60,7	-7%
Productos del tabaco	69,2	58,6	-15%
Productos Textiles	52,3	49,5	-5%
Papel y Cartón	73,1	68,4	-6%
Edición e Impresión	58,6	59,8	2%
Refinación del petróleo	78,4	72,1	-8%
Sustancias y productos químicos	72,4	70,5	-3%
Productos de Caucho y Plástico	61,8	51,5	-17%
Productos Minerales No Metálicos	74,2	67,2	-9%
Industrias Metálicas Básicas	88,6	82,0	-7%
Industria Automotriz	55,8	37,6	-33%
Metalmecánica Sin Industria Automotriz	55,4	46,7	-16%